

REVISTA QUINCENAL  
dedicada a las Artes,  
a las Ciencias y a las  
Industrias

*Alfredo Sanjé*

# CULTURA

SAN JOSE, COSTA RICA,  
16 DE FEBRERO 1930

AÑO II ■ NUM. 24



Hugo D. Barbagelata



ZAPATEROS o TALABARTEROS

PARA ATRAER MAS LA CLIENTELA



USEN



**SUELA**



DE LA DE



**CHAVES HERMANOS**

(De Atenas)

HE AQUI LA ULTIMA PALABRA EN ESTE ARTICULO

SUCURSAL PERMANENTE en la Cafetería "La Nave", frente Mercadito Plaza Viquez



Siempre se vende empaquetado  
y las envolturas las cambiamos  
por PREMIOS

**EL MEJOR PARA LAVAR ROPA**

**DISCOS**  
**COLUMBIA**

UNICAMENTE,

DONDE

**FONT & NIETO**

AGENTES GENERALES

de COLUMBIA PHONOGRAPH CO. INC.



# CULTURA

REVISTA QUINCENAL

DEDICADA A LAS ARTES, LAS CIENCIAS Y LAS INDUSTRIAS

DIRECTOR:

EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

Suscripción anual para el exterior . . . . . \$ 4.00  
Suscripción mensual para Costa Rica . . . . . ₡ 1.00

Toda correspondencia relacionada con la Administración debe ser dirigida al Apartado No. 872

ADMINISTRADOR:

RICARDO ROJAS VINCENZI

## EDITORIAL

# FRANZ TAMAYO

Hay tres clases de escritores: los que escriben en forma propia pensamientos ajenos; los que redactan en formas ajenas los pensamientos propios; y, por último, aquellos que escriben con palabras propias las ideas propias. Los primeros son los literatos por autonomasia. Los segundos, pertenecen al grupo de los divulgadores científicos y, a veces, filosóficos. Parecen, a primera vista, más interesantes éstos, si se considera que es tarea singularmente difícil elaborar ideologías y sistemas de hechos experimentados. Los últimos son los que gozan de un poder integral: el de crear formas bellas para vestir pensamientos originales.

Aquellos artistas que no gozan del privilegio de un estilo personal que les sirva para el propósito de exponer también pensamientos personales, entran en la categoría de los periodistas. Los hay, sin embargo, que rebasan la medida indicada: trascienden al rango efectivo del escritor. En cambio, el artista que tiene la capacidad de estilizar las ideas ajenas, merece que se le considere, al menos por la facilidad de combinar, con gracia, palabras e imágenes.

Franz Tamayo pertenece al tercer grupo: une, a sus capacidades de investigador filosófico—sobre todo en la esfera de la ética—una inteligencia muy enérgica en el manejo de su lengua. Tiene, pues, pensamiento propio y verbo propio.

A más de estas excelencias, posee condiciones excepcionales de hombre en el sentido nobilísimo de la palabra. Como se ve, se trata de un caso verdaderamente notable de intelectual.

Agrega a todo ello una vasta cultura en todos los ramos del saber.

Es algo satisfactorio en extremo para la revista CULTURA, el que el señor Tamayo haya contestado su primera ENCUESTA INTERNACIONAL. En esta página el lector podrá apreciar las cualidades que venimos señalando en la presente nota. Se trata de un verdadero ensayo a lo Emerson, por la contextura de las ideas expresadas y por la forma valiente de la prosa en que está vertido.

Maestro de juventudes, merece, de todos estos pueblos, una atención más firme que las acostumbradas en la contemplación de los valores americanos. Por esto, CULTURA, que trata de difundir la obra de los escritores egregios del habla castellana, hace incapié en el nombre del señor Tamayo, con el objeto de favorecer a los jóvenes cuyas inquietudes no cristalizan, a menudo, por falta de una orientación luminosa que las haga enderezar sus rumbos en forma definitiva. El señor Tamayo es un valor integral: por sus conocimientos; por su apreciación robusta de la vida; por su conducta apostólica. ¿No es el suyo un verdadero milagro, en tierras tan áyunas de tipos integrales de hombres? En Bolivia está el raro ejemplo de Franz Tamayo para enseñarnos a tener más fe en el espíritu y en la vida, tan decaídos en los últimos tiempos.

CULTURA levanta la diestra hacia el Sur para señalarlo.

## JOYERIA Y RELOJERIA

A. BELLO  
Avenida Central - Frente a Sasso & Pirie

Esta Joyería está recibiendo un inmenso surtido de artículos europeos de las mejores fábricas. Cuenta con un extenso surtido en relojes esmaltados, billeteras, anillos de todas clases, obsequios para deportistas e infinidad de artículos para regalos.

Si usted desea quedar bien con un buen regalo, NO DEJE DE VISITARNOS.

TELEFONO No. 3106

SAN JOSE, COSTA RICA

APARTADO No. 1092



## EDITORIAL

## HUGO DAVID BARBAGELATA

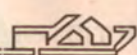
Historiador, ha merecido elogios de don Francisco y don Ventura García Calderón. Se puede afirmar que este aspecto de Barbagelata es el más hondo de su vida intelectual. Sin embargo, no es menos digna del aplauso su obra de crítico. Recogió, en un bellissimo volumen, lo que ha pensado la América de Enrique José Rodó. El primer capítulo de esta obra lo escribió Barbagelata con un estilo elegante, claro y noble, por todos conceptos. Se revela, en esas páginas, al hombre que ha leído los más exquisitos autores antiguos y modernos; a más de este, que su autor sabe hacer uso de la cultura poniéndola al servicio de su tesis sin el amaneramiento que acostumbra, para hacerlo, los eruditos y los pedantes en boga. El resto del libro está respaldado por firmas tan ilustres y conocidas como la del autor que estudiamos.

Obra de divulgación la realiza en periódicos

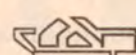
y revistas que publica en Francia y en Uruguay. En esta forma se puede decir que el escritor uruguayo es un puente tendido entre dos razas. Vive en París al servicio de los pueblos de habla española de la América, con una fe verdaderamente patriótica.

Otros títulos de intelectual y de hombre los tiene Hugo David Barbagelata. Persona excelente, honra a su raza con su conducta. De muy diferente modo a como lo hacen en París los descastados del Barrio Latino—hay noblíssimas excepciones—, trabaja con la visión de un porvenir culto y grande.

Al presentarlo la revista «CULTURA» se enorgullece de repetir la nota selectiva que ha venido dando en los números publicados y que se sostiene hoy, con vigor, el presente número dedicado a su nombre, que es uno de los más prestigiados de la Atenas americana moderna: la República del Uruguay.



Barbagelata, Dr. Hugo



Ha publicado: *Páginas Sudamericanas* (Sopena, Barcelona, 1909); *Bolívar y San Martín* (París, 1911); *Artigas y la Revolución Americana* (Ollendorff, París, 1914); *Para la Historia de América* (Bibl. Latinoamericana, París, 1924); *Una Centuria Literaria, Poetas y Prosistas Uruguayos* (Biblioteca Latinoamericana, París, 1924); *De París a Lima a vuelo de pájaro* (París, 1925); *Frontières* (Contribución al estudio del Derecho Internacional Americano, París, 1911); *Influence des Idées Françaises dans la Révolution et dans l'Evolution de l'Amérique espagnole* (París, 1917); *Napoleón et l'Amérique espagnole* (París, 1922); *Jacques de Liniers et la Reconquête de Buenos Aires* (Editions France-Amérique, París, 1927) y *Pages choisies de José Enrique Rodó* (Félix Alcan, París, 1918). Fundó, siendo niño casi, la «Revista Estudiantil», periódico de la Sociedad de Escuela Secundaria de la Universidad de Montevideo, que dirigió tres años (1903-1906). Fue redactor en jefe de «La Razón», diario de Montevideo. En París, hasta 1914, fue con Francisco y Ventura García-Calderón, codirector de la «Revista de América». Durante la Guerra Europea, formó parte de la redacción del «Bulletin de l'Amérique Latine», hoy «Revue de l'Amérique Latine». Tras la

Guerra fundó y dirigió en París «La Gaceta de América» y la «Biblioteca Latino Americana», revista y ediciones que dejó, para ocupar desde hace cuatro años, los puestos de jefe de redacción del periódico hebdomadario «L'Amérique Latine» y de redactor, en París, de «Imparcial», diario de Montevideo. Bachiller de la Universidad de Montevideo. Diplomado de la Escuela de Ciencias Políticas de París. Miembro titular de la Société des Américanistes de París, Correspondiente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Honorario del Instituto Histórico del Perú. Corresponsal del Ateneo de Lima. Es delegado del Uruguay al Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones.

Hijo de Luis Barbagelata y de Anunciación Figari, nació en Montevideo, donde recibió su primera educación y después pasó a la Universidad. Hizo sus estudios superiores en París, habiendo concurrido a la Escuela de Ciencias Políticas (1911). En 1908 enviado a París como miembro de la Legación en su patria.

*Índice de Escritores*, por Esperanza Velázquez Bringas y Rafael Heliodoro Valle, México 1928. (Páginas 26, 27 y 28).

# Gran Sucursal de Café y Cacao Molido

TELEFONO No. 2804

RICARDO DORADO E HIJO

APARTADO No. 24

Diagonal a la Botica Solera - Paso de la Vaca

CALIDAD, PUREZA, RENDIMIENTO; esto es lo que distingue a los  
 productos de "DORADO"

CAFE, CACAO o BOMBONES



## El ex-Presidente de la Rep. Dominicana Don Fed. Enriquez i Carvajal, responde a la encuesta internacional de "Cultura"

Santo Domingo, Enero 11 de 1930.

A Efraín Arguedas C.,

Director de «Cultura»

San José de Costa Rica

Amigo i señor mío:

Acabo de recibir tres ediciones de esa interesante revista literaria—los números 17, 19, y 20—i supongo que a la gentileza de su ilustrado director le debo ese regalo del espíritu. Ya recorrí sus páginas, por mi vieja devoción por cuanto propenda a la cultura i a la orientación del pensamiento indohispano, i me ha parecido que acaso el envío se relacione con la encuesta iniciada por la revista.

Yo no aconsejo, cuando el tópico no es de índole moral o de carácter cívico, sino me limito a dar la opinión que el tema me sugiera. Como siempre estuve fuera de las llamadas escuelas o sectas literarias, o al margen de alguna de ellas, no me es difícil corresponder a la encuesta interamericana de CULTURA. Opino, en consecuencia, que el cultivador de las bellas letras, en cualquiera de sus varios géneros, sin cerrar los ojos del espíritu ante el doble espectáculo de la Naturaleza i de la Historia, debe realizar de continuo la introspección para mirarse por dentro en su propio espejo espiritual, i sacar de la triple mina de las potencias del alma el oro obrizo de sus ideas i sus emociones, ya con el verbo, ya con el estilo, o ya con la lira.

Sea el orador o el ensayista o el poeta, u otro cualquiera de los leales servidores de la cultura américo-española, siempre personal i siempre sincero, i entonces habrá sido de ayer, de hoy i de mañana.

Mi opinión—respecto a la actitud que la juventud iberoamericana deba asumir frente a los problemas internacionales de América—induce también a mirar hacia dentro: hacia la defensa i el acrecentamiento de los sagrados intereses nacionales. El nacionalismo es la fórmula i la consigna. No el de tipo europeo, preocupado en ver el enemigo de fuera, sino el nacionalismo ocupado en edificaciones de la vida social, económica jurídica, pedagógica, científica, artística, ética i estética, bajo el saludable imperio de una armónica concordancia de regímenes: el social i el político.

Cuando cada país de América—de la nuestra—haya resuelto por tal modo, ventajosamente, su problema fundamental de vida interna, los problemas internacionales serán menos graves i fácilmente podrán ser resueltos con el concurso de la actitud nacionalista e interamericana de nuestra América....

Cordialmente.

FED. ENRIQUEZ I CARVAJAL.

# San Silvestre

Para Telésforo Peralta, Espíritu  
robusto y superior, fraternalmente

El Papa Silvestre, milagroso y sabio, valido absoluto de aquel Gran Emperador que en el diáfano cielo magentino vislumbrara una cruz redentora, pudo esmaltar su blasón pontificio con el signo augusto de Nicea para destruir las persecuciones, conciliar en inteligencia cristiana la barahunda de los espíritus paganos e imponerle orientes de armonía bienhadada a las inquietudes del hombre. Digno suplementario, consagró la obra de Constantino y, sacramentando el Poder Temporal, abrióle nuevo cauce a las tendencias políticas y teocráticas del siglo IV. La Iglesia le canoniza y, reverente a su memoria, quiere se festeje siempre en el postrer día del año a ese Santo Silvestre que marcó el fin del martirologio en Roma y el albor de una era profícua para la grey en el mundo.

Es hoy fecha de San Silvestre; célebre por lo que celebra; significativa por lo que evoca y trascendente por lo que obliga. Cuando el badajo ruidoso del viejo reloj parroquial hiere el silencio enigmático de la noche para saludar la novación del año, la litúrgica sagrada eleva ante sus aras el tedeum solemne que entonan los corazones, como tributo de fe, como salmo de amor y voto ferviente de gracia perenne al Rey de los Orbes!

Es hoy día de reflexiones y de contrición señalado para el balance riguroso de las almas que en el recuerdo de lo ido hallan penitencia, y primicia en las esperanzas de lo porvenir...

Es hoy noche de arrobamiento y meditación que abre para la existencia dos etapas; que en dos ciclos divide el tiempo y en un eslabón de amor aduna la conciencia humana.

Es hoy momento trascendental en el destino, porque coloca al hombre frente al libro de su vida para que las experiencias del ayer dicten y llenen las páginas del mañana...!

Traídos en esta hora al punto nodal que fijan las vibraciones del pasado y las solicitudes del futuro, precisa como nunca aprovechar la coyuntura a fin de que, con la recapacitación intensa, surja una luminaria blanca que esclarezca nuestra senda...!

Tomemos enseñanza hoy de aquellos devotos del Santo Silvestre; y cuando todos en el templo sacro con cánticos religiosos al Dios de la creación rindan gratitud y amor, conduzcamos nosotros el pensamiento al Templo de la patria para ofrecerla con

voluntad resuelta nuestro vasallaje, nuestro corazón y nuestra sangre!

Pensemos hoy en Costa Rica, azorada y zozobante por las amenazas de la discordia fratricida, y escudémosla;

Pensemos hoy en Costa Rica, sacudida por el volcán de las pasiones ruines que pretende desquiciarla, y apoyémosla;

Pensemos hoy en Costa Rica, tentada por la voracidad y la codicia, y defendámosla;

Pensemos hoy en Costa Rica, expuesta a las fauces de Moloch por la imprevisión y el desacierto, y salvémosla;

Pensemos hoy en Costa Rica, cuando más que nunca pide, exige y requiere la cooperación franca y altiva de los hijos para vivir la independencia; guardar en arca blindada el oro de sus instituciones; amurallar en baluartes de honor el recuerdo de sus grandes hechos y extender a los vientos la polícromía de su bandera soberana para que ahí reverencien todos los pueblos de la tierra las glorias de la libertad y de la paz!

Sea este un día de la patria, y por ella vallan nuestros afanes y votos; que si la Colonia hubo de reducirla en el mapa, la República la ensanche siempre en el espíritu y nadie permita jamás que la bastardía le grave un «delenda» fatal!

Fuerte con sus doctrinas y floreciente por una existencia ordenada y feliz, urge preservarla de la flecha india que enarcan y arrojan los malos sentimientos, oponiéndoles como trincheras inviolables: el corazón hidalgo de los patriotas; la virtud de las mujeres; la sapiencia de los maestros; la laboriosidad de los campesinos; la ternura de los niños; la hombría de los jóvenes; la inteligencia de los gobernantes; la fraternidad de todos, y el beatífico nombre de Dios!

...Oh Santo Silvestre! Tú, que salvaste a la Iglesia de persecuciones y al mundo de guerras, en esta noche solemne que os evoca, derrama tu aliento bienhechor y tu luz confortadora sobre la patria amada, y líbrala siempre de miserias y asechanzas para que tenga por los siglos, como lo cantan sus himnos, bajo un límpido cielo, «el trabajo y la paz».

El 31 de diciembre.

J. FERNÁNDEZ MONTÚFAR.

(Del libro en prensa  
«Vibraciones y Recuerdos»)

Como no hay sitio disponible, la colaboración nacional para CULTURA será rigurosamente solicitada.

Nos reservamos el derecho de escoger nuestros colaboradores costarricenses.



# LA POESIA DE LA

El libro que Paul Morand ha consagrado al Mar Caribe ha traído la atención hacia las islas antillanas, que, desde Bernardino de Saint Pierre, no ha cesado nunca de servir de tema a nuestra literatura; y que nos ha enviado tantas bellas criollas y tantos poetas. El libro de Paul Morand, cualesquiera que sean sus cualidades, no corre el riesgo de hacernos volver a sentir la nostalgia de aquellos países, tampoco podría significar allá gran cosa para la cultura francesa, ni ganarnos nuevas amistades. A menudo lo pintoresco nos oculta la expresión más profunda de un país y para reparar un poco las injusticias de que los antillanos han podido creerse víctimas, es para lo que consagro esta crónica al muy interesante movimiento poético que se produce actualmente en la República Dominicana.

A la República Dominicana no le falta una tradición literaria ya larga: José Joaquín Pérez (1845—1900), Salomé Ureña de Henríquez (1850—1897), César Nicolás Penson (1855—1902), Gaston Fernando Deligne (1861—1913), Rafael Alfredo Deligne (1863—1902), Arturo B. Pellerano Castro (1865—1916), y, más cerca de nosotros, Bartolomé Olegario Pérez, Fabio

Fiallo, uno de los iniciadores del movimiento modernista hispano-americano, Andrejulo Aybar y Max Enríquez Ureña que merecen figurar en las antologías hispano-americanas.

Sin embargo, a pesar de los méritos diversos de estos diferentes poetas, no habríamos emprendido el elogio de la poesía dominicana si la influencia actual de los jóvenes no forzara nuestra atención.

La fundación de una nueva escuela literaria no tiene en sí nada que nos sorprenda, aunque se llame «postumismo» y nos venga de una isleta pezerosamente extendida al borde del Mar Caribe.

Sabemos que los libros franceses son ordinariamente leídos en la República Dominicana diez días después de su aparición, que el gusto allí es más firme que en algunas de nuestras ciudades de provincia; y algunas islas de la capital, que allá se está tan al día como en los más avisados medios parisienses. Los jóvenes escritores dominicanos no mantienen aquí constantemente una antena sensible en la persona de uno de ellos, poeta o crítico, o periodista, o las trece cosas a la vez, y que de pasada completa sus estudios para ser abo-

gado o médico, como nuestro querido amigo J. I. Jimenes Grullón; que vamos a tener la ocasión de comprender más abajo entre los mejores poetas dominicanos. No hay más nada de asombroso en que una nueva escuela haya nacido en la República Dominicana y que se llame «postumismo». Sabemos cuán expuestas están estas escuelas con «ismos» a ser inútiles y estériles mientras no estén sostenidas por obras características, mientras no se adhieran al nombre de algunos escritores de valor. El «postumismo» por lo menos tiene la suerte de ser fundado por uno de los mejores poetas actuales de la América latina: D. Moreno Jimenes.

Veamos sin embargo lo que es el «postumismo». Don Armando Cordero nos lo explica:

«Su estética emocional consiste, como ha dicho Brunetiére sobre el lirismo de Bossuet, en «la facultad de pensar con imágenes»; es porque este verso posee una arpa que vibra en el interior del círculo cosmogónico que nos ofrece la idea, en tal forma que constituye el principal elemento de la emoción.»

«EL POSTUMISMO es un verso que a pesar de todo no carece de musicalidad; lo que

resulta es que la sonoridad y la melodía, están tácita e implícitamente envueltas en la construcción interior de la frase. Existe en este género de poesía nueva, una independencia absoluta de los agentes exteriores, y de ahí su importancia, porque como muy bien ha dicho el gran Schopenhauer, la importancia y el valor de toda obra, depende de la indiferencia con que trate todo lo exterior.»

EL POSTUMISMO es una escuela que tiene por primer agente constitutivo, y por norma, la *unidad interna*; es decir, él prefiere la emotividad intrínseca, a la suntuosidad fraseológica, lo abstracto a lo orgánico.

Las definiciones postumistas son bastante abstractas y de una técnica algo nebulosa, pero en una palabra se puede calificar ese movimiento: es una escuela renovadora, como propio de la mayoría de las escuelas; y su calidad primordial.

Por eso, no juzgaremos el «postumismo» por sus teorías sino por sus obras, y para más precisión, traduciré algunos pasajes, entre los más característicos, de los principales representantes de la joven poesía dominicana.

El jefe del movimiento, es, ya lo hemos dicho, D. Moreno Jimenes, que ha publicado varias pequeñas colecciones de versos de una inquietud exasperada, de una sensibilidad vibrante, que expresan con fuerza, con una ironía llena de amargura, ternuras pronto reprimidas; toda una gama de sensaciones encontradas, mordaces. El estilo es curioso duro como

El éxito de los negocios no sólo consiste en la buena organización. El 50% de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos.

¿POR QUE NO ANUNCIAR?

CULTURA, como su nombre lo indica, no tiene otra mira que el cultivo y la difusión de las letras nacionales; por este motivo ayudar a su publicación con anuncios o suscripciones, es contribuir noblemente a la realización de tan alto empeño.

DE VENTA:

en las Principales  
TIENDAS Y BOTICAS

Si usted quiere afeitarse  
con gusto, use hojitas

“SOUPLEX”

NO HAY NADA MEJOR

UNICOS DISTRIBUIDORES  
PARA COSTA RICA:

ALMACEN DE  
CASTRO Y QUESADA



# LAS ANTILLAS

## REPÚBLICA DOMINICANA

el de Tristán Corbiere, extremadamente moderno, que recuerda a Reverdy, tal vez por su arquitectura. Ciertos versos son pesados como plomo, den-

so, cargados con un pensamiento bien asentado. Destaquemos de «Diario de la Aldea» (Journal du Village) este corto poema:

### SI LAS HORAS HABLAN

Las alcatrazes seguían en su canto.  
Los muchachos cargaban el agua.  
La llegada de aquel viandante loco, produjo, lo que era natural: espanto y risa.

«Hombre que estás en pie en el cerro» dame la mano.  
Fué toda la velada de un letargo, por ratos la palabra «meretriz» tomaba estridencias cósmicas.

El seguía en sus trece, quedaba absorto  
cada vez que le pasaba por el lado aquella visión mágica.  
La danza era lo que era y el acordeón tenía por instantes sus fugas melódicas.

Yo no sé lo que haré con mi vida una de estas noches...  
El canto de los gallos prosigue cuando me trasnocho haciéndome la impresión del agua fría...

Qué correspondencia tendrá mi faz con la luna?  
Qué correspondencia tendrá mi alma con el viento?  
Soy el que fui hace siglos y no me conozco.

Citemos entre los que usan de una forma menos tendida, menos abrupta, a Pérez Alfonseca y a Ligio Vizardi, que pueden ser considerados entre los mejores poetas actuales de la República Dominicana. El último nos da en sus *Nocturnos del Olvido* un lirismo delicado y nostálgico, lleno de dulzuras y de duelos, todo impregnado de un doloroso «deseo de amar».

*Qué dulces son las manos del olvido con sus serenidades tan piadosas!*

El oye el «musical rumor de su tristeza» y no ve sino imágenes de muerte en los transportes mismos de su alegría.

Es la nota melancólica igualmente la que domina en la colección de poemas en prosa *Aguas de Remanso* de J. I. Ji-

menes Grullón, que acaba de terminar en Francia sus estudios medicales con la publicación de una tesis que ha producido sensación, sobre un *Plan de lucha contra el paludismo*. En su prefacio para *Aguas de Remanso*, Ventura García Calderón comparaba a Jimenes Grullón con Rabindranath Tagore y con Gustavo Adolfo Bécquer, en efecto, sus campesinas tímidas se asemejan a las románticas muchachas del poeta español, y las indús graves y apasionadas. Son las pasiones mudas de la adolescencia lo que nos pinta en este libro de sus diecisiete años, donde el silencio es el gran festigo. Su estilo es simple, límpido, cristalino, de un encanto muy delicado.

Faltaba a ese movimiento

un órgano digno de él. Esa laguna acaba de ser llenada por la aparición del *Día Estético*, revista indo-universal de vanguardia que dirige D. Moreno Jimenes. El primer número es muy variado y nos trae numerosos poemas y diversos ensayos. Andrés Avelino publica un Manifiesto de poesía matemática, Peña Morel un estudio sobre nuestros ritmos y las

numerosas corrientes artísticas, etc. Pero son los poemas los que sobre todo no nos atraen, y debemos confesar que en su mayoría, no están faltos de acento ni de color, desde los de don Rafael Andrés Brenes hasta los de J. B. Lamarche. Hemos traducido, entre los que nos han parecido más característicos, *Música* de Julio A. Cuello:

### MUSICA

El cansancio ha batido sobre mi frente  
sus enormes alas grises.  
Toda la inquietud de mi espíritu ha desfallecido:  
es un montón de cosas tristes!  
Hoy me he sentido solo en medio de este camino,  
largo, como la tristeza de la orfandad;  
pero hoy he comprendido  
la sublime lentitud del ritmo  
que hay en la soledad.

Y de Manuel Llanes:

¡Este afán que tengo  
con irresistible voluntad!  
... ¡Quiero como detenerme;  
tendré entonces lo que quiero en el día,  
examinaré atentamente el sol en el zenit.  
—(El monte gris oscuro se esfumó lejos...)  
Cualquiera que me mire  
partir con mi pena...  
En que se mezcla la brisa, la yerba y las sombras de las nubes...  
Junto a las huellas rojas de las carretas.  
Y út, martirio, vocación honesta; por qué fue ingenuo mi corazón dolido aún...!

—Qué fresco, qué sombras  
en el sentimiento de las rutas azoradas,  
con la música dócil de las carretas...

No podría tratarse de convertirnos todos al postuismo, a no estarlo ya por adelantado, pero estos pocos ejemplos que dicho movimiento tiene su lugar en la evolución actual de la poesía y que Santo Domin-

go como Cuba, como Haití no está falto de poetas de talento.

GEORGES PILLEMENT

Traducido de «La Revue Européenne»,  
París, Agosto, 1929.

ALMACEN  
DE ABARROTOS



FABRICA DE  
VELAS, JABONES  
y FIDEOS.

LA ESPAÑA

DE

MARTINEZ & Cía.

APARTADO No. 211  
TELEFONO No. 2756

San José Costa, Rica



VENTAS  
AL POR MAYOR





# Franz Tamayo responde a la encuesta inter

La Paz, 1.º de diciembre de 1929.

Señor don Moisés Vincenzi,

San José, Costa Rica, A. C.

Muy estimado señor y amigo:

Cumplo mi promesa de enviar a Ud. algunas ideas como respuesta a su pregunta sobre «¿qué actitud aconsejo asumir a la juventud intelectual de habla castellana frente al modernismo literario?».

La juventud de Costa Rica (¹) que por conducto de Ud. me solicita, habrá de contentarse esta vez con pocas notas sumarias de parte mía, ya que la inquieta vida de trabajo que llevo no me deja el tiempo bastante para quedarme en un lugar y escribir una carta bien coordinada y coherente.

1. Las presentes notas tienen un valor todo personal, quiero decir limitado, relativo, encerrado en el círculo del sabio proverbio de *gustibus et coloribus*. Las opiniones que se dan en otros campos, en el político, en el crematístico, por ejemplo, tienen un sentido más apodíctico, un derecho más *tranché*. La estética respira un aire más fluido, más inestable, más vivo también que el de la misma ciencia. Tiene más libertad, pero también más inseguridad. Es el campo más aventurado del intelecto porque en él reinan de preferencia los afectos por no decir las pasiones de la inteligencia. Además, por lo personal, debo decir que por mi temperamento (soy el jefe radical en mi tierra), amando como amo sobre manera la vida, quiero decir el movimiento, el cambio, la innovación, la búsqueda de lo mejor, la tentativa aún mortal de lo desconocido, esta aparición de obras y simili-doctrinas que se reclaman de novedad, de revolución intelectual, de progreso máximo, etc., parece que debería obligarme por simple lógica a arrojarme incurso y sin discernimiento en la catarata de nuestro modernismo literario. Pero no será así. Por encima de todo amor a cosa alguna debe estar el sabio amor a sí mismo que en el caso significa la búsqueda de la máxima dignidad humana. Una gran virtud humana es no mentir jamás; pero una virtud mayor aún es no mentirse jamás a sí mismo. Ambas virtudes son coherentes; pero si no lo fueran, en el dilema entre las dos, me quedo con la segunda. Y basta de preámbulo.

2. Que el modernismo literario tiene raíces en tiempos anteriores a la guerra, es cosa innegable. Rimbaud y Mallarmé, para sólo citar a los dos pontífices máximos de tierra francesa, alborean y florecen a la sombra nocturna y gigantesca del Canciller de Hierro. Esto para fijar fechas. Pero después de estas cronologías, confesemos que el verdadero modernismo, aquel de que nos ocupamos, hace explosión con la guerra o como consecuencia de la misma. Sin ofensa, llega a plena epifanía coetáneamente con el tifus en Polonia, el hambre y la ruina económica de toda la Europa bélica, con la bestialidad política en Italia y España. Estas son las escuelas de la guerra que aún después de once años de acabada, siguen oprimiendo al mundo.

Una de las calamidades de las guerras humanas es que el desorden que traen hace posibles estados y maneras inferiores que sin las guerras no lo serían. El admirable Verlaine, veinte años antes de la guerra, daba ya signos de modernismo aunque tímidos todavía. Algún conservador de la Academia hablaba irónicamente de *enfantillages amorphes* de aquello que consideramos exquisito lirismo hoy. En tiempos de orden y seguridad material que pide la civilización, la poesía verlainiana no iba más allá de señalar una rica y extraordinaria personalidad de poeta y de artista, rechiflada por unos, calurosamente aplaudida por otros. Lo mismo sucedió con Rimbaud en quien, a comenzar por el patriarca Hugo, se quería ver una reaparición de *Shakespeare niño*. Más la fiebre anémica de la guerra ha pretendido hacer sistema universal obligatorio de la genialidad personal e individual de Rimbaud. —digamos. Naturalmente aquí debe haber un error muy profundo y muy humano de que muchos no pueden darse cuenta aún. Ese error consistiría en el desconocimiento de la naturaleza específica del genio cuyo rasgo típico es la

unicidad. Se es genio y se llama Rimbaud por la eternidad; pero todo rimbaldismo sistemático está condenado a perecer. Otro ejemplo próximo: Baudelaire es genial; pero todo baldelarismo sistemático es imbécil, siempre ha sido.

Lo que aquí se dice lejos está de desconocer ciertas leyes o maneras que asisten en su desenvolvimiento al entendimiento humano. Que el genio tiene un derecho como implícito de imponer gustos y modos; que el espíritu proselitario es la marca irreductible del gregarismo humano, que la moda, una de las manifestaciones más sutiles de todo movimiento histórico, tiene igual derecho a aparecer en los campos intelectuales; en fin que las cosas siempre suceden lo mismo, —nada de ello quita la existencia de ciertas verdades de experiencia tocantes a toda moda, por ejemplo: el valor estético de las crinolinas y de los pantalones Oxford es del todo problemático, y cuando tales bagatelas pasan, pasan para siempre. Y en verdad, con poca gracia vendría el filosofastro que para asentar el gusto por las crinolinas nos hablase de la aparición de una nueva sensibilidad humana.

3. Y con esta última palabra, tenemos que ya saltó la liebre, o sea, la nota sensible de las justificaciones del arte novísimo. Sensibilidad, se dijo, y la tenemos tan nueva que a ella y tan alto no llegaron estetas del calibre de Platón, de Horacio o siquiera de Baumgarten. Comparar el aparato sensible de aquellas almas antiguas con el de nuestros estetas modernos y modernistas vale tanto como comparar un carro de bueyes caldeo con un automóvil de 100 caballos. Ya se ve en el desgaire en que queda el prehistórico vehículo abrámico. Nuestros estetas novísimos pretenden, —*ça va sans dire*,— que ellos sienten cosas y casos que el antiguo Platón es incapaz de hacerlo. Bien es cierto que en este punto yo estoy del todo conforme.

Lo típico de esta nueva sensibilidad, como aparece en los poemas o en los manifiestos, es una asombrosa limitación afectiva del alma humana. En los nuevos poemas, por ejemplo, todo lo que no sea *humour* o ironía *voulue* y perpetua, tiene que ser hiperbólica desproporción de toda forma orgánica y de todo movimiento vital. Nietzsche en la especulación, Walt Whitman en la realización. ¿Y los demás infinitos sentimientos humanos, eternos como el hombre y como la historia y que constituyen la inenarrable riqueza de todo arte humano? —¡Abrogados de una plumada! ¿y por qué razón suficiente?— Por la simple razón de que son románticos, y está probado ya que el romanticismo es la plaga de las plagas. Esta sublime monotonía pasional que se impone el nuevo arte obliga naturalmente a renunciar a priori a muchas cosas, al inmenso museo de creaciones sentimentales del arte pasado que es la humanidad toda, a los tipos de alma más puros o más vívidos, digamos dos entre mil, a las lamentaciones de Tecmessa, a las misericordias de Cordelia, porque no riman ya con la nueva sensibilidad. Es verdad que ciertos temperamentos que saben de emociones humanas no se resignan fácilmente a esa siniestra castración del alma. El héroe boxeril de circo para algunos retrasados es un poco menos admirable que Aquiles o Siegfriedo, por muy románticos que estos parezcan; y es cierto también que en medio de la nueva fauna Doña Josefina Baker tiene menos atractivos estéticos que Andrómaca o Niobe.

4. En el límite y caracter de estas notas yo no puedo profundizar ciertas cosas que piden un razonamiento más serio que el que acabo de hacer. Con todo, algunas palabras sobre el *humour* tan estupendamente manejado por Rimbaud, por ejemplo.

Hay ironía e ironía. De las infinitas notas del clavicordio que es el alma humana, la ironía es ciertamente una de las más características e importantes. Muchos bobos que emborronan papel hoy día se imaginan que la que emplean con tanta exclusión de todo es la misma de Sócrates, por ejemplo; pero no se percatan de que la *eironeia* socrática, a más de método dialéctico (*eironeia* viene de un antiguo primitivo verbo griego que significa preguntar) no sólo es sonrisa placentera y picaresca, sino inenarrable profundidad de tristeza y de contemplación humana. (²) Porque Sócrates queno se lamenta nunca y que sonrío

(¹) Esta solicitud de CULTURA está respaldada por las firmas de Moisés Vincenzi, Aníbal Reni, José Fco. Villalobos, Suetonio Morel, Efraín Arguedas Cabezas, Ricardo Rojas Vincenzi y otros jóvenes de Costa Rica.

(²) El choteo en Costa Rica—arma única de combate de los fracasados—escuchará, con extrañeza, la observación del Sr. Tamayo sobre el humor. Lo necesita.



# nacional de "Cultura" en este profundo artículo

siempre, es en el fondo el alma más sublimemente trágica junto a la de Buddha y a la de Cristo.

Otra nota: ¿Qué salvará de perecer a la continua ironía de Bernard Shaw, ese carnavalesco Cristo del socialismo inglés? —Pues sólo la recóndita pasión humana, romántica y cristiana, amor por el próximo y voluntad de dación propia, todas cosas graves, infinitamente graves de que los vanguardistas literarios se ríen. ¿Y qué salvará a aquella otra ironía de Renán de caramelo y confitada?—No ya la misma pasión de la miseria fraternal y humana, que no tiene, pero sí otra que casi vale tanto, la pasión de ciencia humana, de justicia intelectual, de arquitectura sublime. No hablemos de la ironía de Anatole que apenas se salvará gracias a los andrajos de Crainquebille.

5. En la liquidación de valores que significaría la nueva pretensión de arte moderno, so capa de romanticismo quedan como amputadas no ciertas maneras literarias sino determinadas partes integrales del alma o del espíritu humanos. Así, toda ascensión pindárica, que no es mero modo de la lírica griega, sino uno de los substanciales movimientos verticales del alma humana. Podrá perecer toda suerte de Epinicias; pero el ímpetu sublime hacia alturas desconocidas será mientras sea el hombre. Y lo mismo se puede decir de innumerables maneras y movimientos de la vida interior, oceánicos por su riqueza, su complejidad, su multiplicidad. Bien se trata aquí de una *deshumanización del arte*, (*habent sua fata logia*); y como fuera de lo humano sólo existe lo bestial comprobado o lo divino problemático, resulta que no hay mucho donde escoger para poder alojarse fuera de lo humano hoy deshumanizado. Lejos estamos ya de aquella etapa de superior conciencia alcanzada por el Prometheo de Goethe:

Hier sitz, ich, forme Menschen  
Nach meinem Bilde,  
Ein Geschlecht, das mir gleich sei,  
Zu leiden, zu weinen,  
Zu geniessen und zu freuen sich,  
(dirigiéndose a Júpiter)  
Und dein nicht zu achten,  
Wie ich.

6. Una de las contradicciones y antinomías que hoy sorprende mucho al crítico aunque quizás no al médico ni al biólogo, es la desaprensión y desplante sistemáticos que afecta nuestra literatura y el arte en general. De un lado las ruinas humeantes aún de la tragedia de la guerra, con todas sus escuelas en lo económico, en lo moral, en lo político, en la vida toda; de otro lado cierto desenfreno voluntario en las actividades estéticas para lo que se ha buscado nombres hiperbólicos del todo adecuados. Sólo el médico conoce qué extraña relación psíquica existe entre ciertos graves estados patológicos y ciertas manifestaciones paranóicas y otras.

Me viene involuntariamente un recuerdo que no intento ofensivo para nadie. Yo vi hace años en un jardín zoológico de Londres cierto jimio africano, por el tamaño y la forma, hermoso espécimen de su género. En el último invierno que le viera el mono se hizo rápidamente tísico, con aquella rapidez fulmínea que a veces la enfermedad afecta. Por un guardia complaciente supe cómo al influjo de la enfermedad el animal sufría los más violentos cambios. Aunque no comía ya sino que devoraba, su nueva glotonería no alcanzaba a compensar la extrema flacura que le consumía. Con el humor exasperado, la natural y continua monada que era su vida llegó a tocar todos los extremos. Grandemente irritable y movedido, todas sus impresiones fingían mayor vitalidad y energía. Mas, nada amenguaba la penosa, casi dolorosa impresión del pasante curioso ante el mono agotado, larva espectral de jimio, casi agonizante ya, aun en medio de su hiperbólico masturbarse.

Es probable que en aquel rudimentario bulbo cerebral se presentaban ya asomos correlativos de ultraismo y vanguardismo simiescos.

La cuestión de técnica es otro capítulo importante del arte nuevo. En todo arte siempre lo es. Aunque aquí también parece que los nuevos fallan más de una vez, con todo creo que desaciertan menos que en la cuestión de fondo, o sea en el ideológico de sus pretensiones.

No hay que olvidar cómo estas diferenciaciones de fondo y forma son más convencionales que reales y que la grande experiencia crítica acaba por establecer la enorme dificultad de delimitar aritméticamente los campos. Qué queda de Homero despojado de su forma? Todas y cada una de las ineptas traducciones que poseemos en castellano, de las que hay que preguntar cual es peor. Conozco una hecha en alejandrinos a la francesa que para castellanos que poseemos el endecasílabo, vale tanto como trasladar una sinfonía bethoveeniana a una orquesta de *pinquillos* (flautines) y zamponas aymarás. Sea dicho de paso, el alejandrino que ciertamente no es de pura extracción castellana, responde y corresponde a una lengua, la francesa, la más pobre de Europa, en lo que toca la riqueza ptongal y rítmica que pide la poesía. Naturalmente la estupenda lírica francesa triunfa de esa pobreza más a manera de un titánico gimnasta obligado a hacer prodigios sobre ese par de muletas, hoy algo dislocadas, que significa el clásico alejandrino francés.

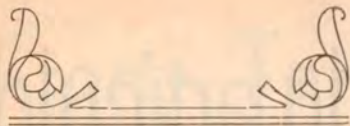
Digo que los modernos me parecen fallar menos por el lado de la técnica no porque yo absuelva sin comprobación el infinito desatino que ello significa hoy, sobre todo en la poesía rítmica o no rítmica, sino porque los modernos parecen pedir y reclamar una mayor libertad que la antigua para estas actividades; y yo por temperamento y por razón debo subscribir a toda máxima libertad en las actividades del intelecto. Ilimitada libertad para buscar la ilimitada forma: ésta debe ser la ley. Y en virtud de esta misma ley debemos ajusticiar una doctrina que nos limita la licitud de los afectos y pasiones que informan toda poesía universal, a título de que tales sentimientos son románticos o fuera de moda. Para nuestro arte, sobre todo para nuestro arte americano, queremos y pedimos todas las pasiones, todos los afectos con todos sus matices y modalidades, y pedimos la picota para todos los castradores y mutiladores de la inteligencia y del corazón humanos. Yo me yergo contra el que, so capa de modernismo, me impone el sólo modo irónico de Bernard Shaw, o el sólo modo épico-mercachifle de Walt Whitman. ¿Que son grandes artistas y grandes hombres? —Evidente; pero aquí volvemos al proverbio de *gustibus et coloribus*, égida genial de toda libertad intelectual, y campo por siempre abierto y cuestión por siempre insoluble.... felizmente! Pongamos ejemplos de modernidad: yo no tolero a Debussy; pero Stranwinsky me estupeface. En ambos un fabuloso talento; pero en mi foro interno de artista tengo mis razones de superioridad para el segundo y de inferioridad para el primero. ¿Dónde está la conciliación que haga posible la conveniencia?— En esta sola palabra: libertad de actividades y de formas, y guerra sin cuartel a todo limitado y mutilado novelismo, novelismo a machamartillo que casi siempre significa la transparente astucia de la Panbeocia humana.

Señor Vincenzi: ¿ha notado Ud. cuan difícil es distinguir en medio de las falanges vanguardistas un filisteo de un mozo de talento? El nuevo arte es la Jauja de los imbéciles que ya tienen carta libre para confundirse con los que no lo son; y esta igualdad que es el sueño de las democracias, resulta una plaga porque anuncia la mayor invasión de gatos en el mercado de liebres.

Acepto pues la tentativa modernista de forma, y acepto sin condición por muchas que sean mis reservas sobre su origen, su *processus*, sus finalidades, viejo lobo como me considero en los vericuetos del tormentoso mar que significa la estética milenaria que poseemos. La acepto sobre todo por ese profundo sentimiento de *puede ser, puede llegar a ser*, con que mentalmente he asistido durante siglos a los éxitos y fracasos del intelecto humano. ¿Acaso no había tanto o más genio en los muchachos que coreaban el simbolismo o el Parnaso, o las audacias de Ruskin o de Rossetti? Hemos visto, hemos visto Infantes de Aragón que no dejaban de ser Infantes ni de Aragón....

Una observación debo poner aquí que creo que no ha sido hecha aun en parte alguna referente a aquel carácter general que afecta todo el arte contemporáneo, bajo sus más diversas denominaciones. Me refiero al impresionismo. Ese es





## Discurso pronunciado por don Eduardo Fournier Quirós, el 12 de octubre 1929, frente a la estatua de Cristóbal Colón, en la ciudad de Madrid



«Excelentísimo señor alcalde de Madrid; honorables Cuerpo diplomático y Cuerpo consular; señoras; señores:

Refiere la Historia que el insigne navegante Cristóbal Colón, en su cuarto y último viaje recorrió la costa atlántica del territorio centroamericano en busca del supuesto canal que uniría ambos océanos. Fué así cómo el 25 de Setiembre del año 1502, cuando el pie del más grande de los genios que ha dado la Humanidad marcaba sus huellas sobre las arenas tropicales del Puerto de Cariari, hoy Puerto Limón, y fué en aquella fecha gloriosa cuando las ricas y exuberantes tierras de Castilla de Oro, y en la actual República de Costa Rica, recibieron de manos del propio descubridor del Nuevo Mundo el solemne bautizo de la civilización.

¡Benditas plantas, que nunca llevaron sobre sí el ignominioso peso de la codicia ni jamás se tiñeron con sangre de hermanos!

No fueron las huellas del invasor que llevan consigo el exterminio, la desolación; fué el amor encarnado en el más grande de los más grandes hombres, fué la personificación de la Ciencia, la que por sí es amor y civilización, quienes dejaron sobre las arenas caldeadas por un sol tropical el sello de la luz más diáfana y más comfortable que el mismo sol. Las embravecidas olas del océano, en su continuo flujo y reflujo, bien pueden haber arrasado hacia su seno aquellas benditas huellas; pero ellas están siempre fijadas, imborrables al tra-

**El éxito de los negocios no sólo consiste en la buena organización. El 50 % de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos.**

**¿POR QUE NO ANUNCIAR?**

vés de los siglos, en el corazón y en el pensamiento no sólo de la raza hispana, sino también de la Humanidad entera.

Más tarde, nuevos hombres intrépidos continuaron y finalizaron la obra del genial descubridor del Nuevo Mundo. En lucha denodada con aquella naturaleza abrupta y salvaje, venciendo como sólo saben vencer los héroes, se establecieron en el interior del país, fundaron poblaciones, redujeron a los indios y sentaron las bases del progreso cultural, que es hoy el orgullo del pueblo de Costa Rica. Pedrarias Dávila, Gaspar de Ospina, Juan de Cavallón, Estrada Rávago y muy especialmente Juan Vázquez de Coronado viven en las páginas de nuestra historia como ejemplos de voluntades enérgicas, que están diciendo a las nuevas generaciones cuánto puede el valor y el esfuerzo personal cuando se pone al servicio de los grandes ideales de la Humanidad.

En general, podemos afirmar que la mayor lucha de estos héroes se estableció contra los peligros que las selvas vírgenes guardan en su seno, puesto que los indígenas muy poca oposición presentaron a sus conquistadores. Pareciera que el espíritu primitivo de aquellos salvajes estuviera ya acondicionado para recibir sin resistencias las nuevas luces de la civilización.

Y como pacífica fué la conquista del territorio, en ese mismo ambiente de paz se desarrolló la época colonial. Costa Rica se distinguió por su leal adhesión a la Corona de España. Su emancipación política la adquirió inesperadamente, sin luchas fratricidas, como el más valioso premio que una madre puede conceder a la hija que se mantuvo siempre leal y noble con el sér en cuyas entrañas adquirió una cultura, el más bello de los idiomas y un lugar prominente entre los pueblos civilizados

Obras materiales casi no con-

serva la República de Costa Rica de su época colonial; sus principales poblaciones en su mayoría, han sufrido la influencia del modernismo. Las piedras y las columnas poco nos dicen de la madre España. Pero, en cambio, el espíritu idealista, el amor al trabajo, al orden, al progreso y a la libertad; el respeto a sus instituciones políticas, el afán continuo de renovación y la verdadera democracia que distingue a nuestro pueblo, tienen sus más hondas raíces en la cultura aportada por sus primitivos colonizadores. Así, pues, no importa que las piedras, los capiteles y los arcos enmudezcan, porque allí están el corazón y el cerebro de los hombres como jirones vivientes de la madre Patria. Cada pensamiento, cada sentimiento son manifestaciones elocuentes del gran pensamiento y sentimiento hispano.

Durante su vida independiente españoles han sido susmaestros, españoles sus artistas y españoles quienes dirigen su alto comercio y sus principales industrias. Cervantes y los grandes clásicos y esa corriente contemporánea de selectas producciones científicas y literarias que parten de la Península han acabado de forjar el alma de nuestros intelectuales, quienes han satisfecho en tan ricas fuentes todas sus ansias espirituales y nutrido su pensamiento con toda la fortaleza y la idealidad que ellas tan pródigamente derraman. Así, pues, nuestra cultura es cultura hispana. Tales consideraciones históricas y de orden, si se me permite, sociológico, evidencia que es el pueblo de Costa Rica uno de los mejor preparados para sentir muy hondamente el ideal de acercamiento hispanoamericano.

Exponente muy sincero de ese amor para la madre Patria, del sentimiento del reconocimiento para el Genio que le hizo surgir de las tinieblas y de su admiración por la cultura hispana, es esta humilde ofrenda, sencilla como sencilla es nuestra democracia y nuestra vida republicana, que por encargo del Gobierno de la República y del pueblo costarricense, vengo a depositar al pie de este monumento, emblema genuino de una raza que es grande por su historia, por su alta idealidad y por su selecta cultura. Encargo que cumpla con todo sentimiento de satisfacción, sin más mérito que mi sincero cariño por la madre Patria, a quien debo no sólo la sangre que circula por mis arterias, sino también la ciencia que he venido a recoger en sus Universidades.

Y al cumplir con tan grata misión hago votos por la ventura personal de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII y de su Real familia, por el buen acierto del Gobierno que rige los destinos de la nación, por la prosperidad del noble pueblo español y por estrechamiento de los lazos de confraternidad que unen a los pueblos hispanoamericanos.

«Informaciones» del 12 de octubre de 1929.

MI PATRIA  
Al L...

De una raza gentil de  
que se alimentan de qu...  
hombres fuertes tal vez  
e imperturbables como alg...

Hombres en cuyas frentes  
de paz, de bien que bebi...  
cual vive en el seno de la  
ya madura la miel y la leg...

Raza de ensoñadores  
raza de extirpadores de  
que tienen un amor: el  
y una sola ilusión: la de...

¡Oh, Costa Rica, Costa Rica!  
Sangre del indio y del hispano  
por tus venas. ¡Así como  
eres de cristalina pedrera...

Torre de luz en la que  
ajena al mal, a la traición  
y en donde siempre con  
un mandato de Dios: el de...

En esta torre el bien se  
de fraternidad al sólo ro...  
En esta torre mi ilusión  
una campana que convida...

Campana de cristal, ten  
lanza al azul su retintín  
Cuando una pena me acor...  
solloza sin cesar esta cam...

Tu selva en donde el cedr...  
por rendir a los cedros  
de bejucos en flor tiene  
como si fuese una gigan...

En tus fértiles tierras  
se hunde la incuria, la  
la semilla se cambia en  
como una anunciación de...

Quando el arado tus par...  
con mis ensueños regoc...  
imagino la mano de un  
peinando los cabellos de...

Por la tarde, el pincel  
te da su esmalte de roj...  
salpicando la frente de  
y tiñendo la faz de tus...

Tu bandera es un símbo...  
que sobre el viento sin  
¡Que tu bandera en nue...  
emblema sacro de hero...

Lo azul que es sentimie...  
lo blanco que es nobleza  
lo rojo que es esfuerzo  
forman, unificados tu ban...

Patria: mi corazón es  
mi cariño hacia ti nada  
Mi orgullo de verdad es  
noble y santo de ser cos...



## MIRATRIA

León Alejandro Alvarado Quirós.

I  
 i gloria se acoraza,  
 uió al sobre un lecho...  
 desobre el pecho  
 e una raza...

de lombres bravíos  
 quiteras nobles;  
 ez como los robles  
 o algunos ríos...

ffines vive un ansia  
 eadud acendra,  
 de la almendra  
 la fugancia.

es y felibres;  
 de el bajo,  
 el de trabajo  
 de ser libres.

II  
 ostra Rica mía!  
 el hispano corre  
 ome una torre  
 rera!

que el alma vive  
 ión ajena  
 on amor recibe  
 el de ser buena.

en se vivifica  
 roca...  
 ón típica  
 vida al goce...

ante y mañana  
 in sinoro.  
 acante y lloro,  
 campana.

III  
 el aliro delira  
 los wallaje,  
 ne al cordaje  
 yank lira...

as de labranza  
 a madad se pierde;  
 en año verde  
 de la esperanza...

paradas peina,  
 ocio trabo:  
 n esclavo  
 de una reina...

el de los celajes  
 ojitas lumbres,  
 e ta cumbres  
 s buscajes.

mbio de gloria  
 n azar flamea.  
 esta magna Historia  
 oisno sea!

imanto y es ternura,  
 eza es quimera,  
 o y la bravura  
 bandera.

es mio tuyo.  
 a la vence.  
 es el orgullo  
 costarricense.



CARLOMAGNO ARAYA



## Carlomagno Araya

*La musa de Carlomagno Araya es pura y es buena, como la fuentejilla de las montañas; como ella, canta a los vientos, a los montes, a las estrellas, a las campanulas de las tapias, a los potreros y los cafetales, al fuego y a la tierra, al grano de arena y a la onda del río. No busca complicaciones silábicas ni rompecabezas emotivos; quiere cantar y canta como los pájaros de una primavera campestre, llena de color y de música. Se diría que no aprendió nada porque su garganta fue hecha para el canto, como la garganta de los canarios. Los crepúsculos lo conmueven, como en los tiempos clásicos en que no se pedía permiso a las Academias para forjar una bucólica, bajo la sombra de un emparrado.*

*En sus estrofas se adivinan las torres de la aldea envueltas en neblina y en recuerdos. La musa campestre vuela sobre los tejados musgosos, sobre las callejas oscuras, sobre los crepúsculos de la tarde. La guitarra del poeta, llena de nostalgia, acompaña, estremecida, los arranques del vuelo con una melancolía que se quiebra, para siempre, en las guarías de los troncos.*

*Carlomagno hace sentir la tristeza de las viejas musas que buyen del hombre, medrosas de las complicaciones de la época.*

## PORTICO

La simiente arrojé con mano amiga,  
 con mano placentera y laboriosa  
 y en cada surco apareció una espiga  
 y en cada predio reventó una rosa.

Compendí a la cigarra y a la hormiga.  
 Al poner mi inquietud en cada cosa,  
 fui cigarra tegiendo mi cantiga  
 y hormiga en mi labor siempre afanosa

La primavera desplegó sus flecos;  
 reñaron los árboles, resecos  
 por todos los rigores de la escarcha.

Alcé la frente que ilusiones forja,  
 y tomando mi báculo y mi alforja  
 hacia las cumbres emprendí la marcha.

## LA FLOR DE VERANO

A don Napoleón Quesada.

De mi predio natal sobre la falda  
 se levanta con aire de conquista,  
 el fracaso hecho flor de una esmeralda  
 que quiso ser granate o amatista.

Penacho bicolor que el sol resca!da  
 y que de lejos finge ante mi vista,  
 la viva floración de una guirnalda  
 que ciñera la frente de un artista.

Búcaro de verdor que a los fulgöres  
 del sol, se cubre de vistosas flores.  
 Cual la zarza de Oreb vive encendida

hasta que el soplo del invierno avanza:  
 entonces es bandera de esperanza  
 que flota sobre el alma de la vida.

## LA AMERICA ESPAÑOLA

A José López Guerra y Abel Rodríguez,  
 compañeros de labores.

Esta América mía, esta América grande  
 a quien el mundo mira sobre el tiempo avanzar  
 ensueña porque duerme sobre el cojín del Ande  
 y canta porque tiene la inspiración del mar.

Esta América mía que sus fuerzas expande  
 por todos los confines del Orbe, siente al par  
 de su gloria, el orgullo que no hay quien la mande,  
 señalándole rumbo a su dulce anhelar.

Esta América es nido y esta América es rama.  
 Tiene un altar: el cielo, y un arpa: el Tequendama,  
 con que siempre acompaña su sonora canción.

Fuerte cual las encinas, brava cual los condores,  
 esta América mía que derrocha vüores  
 es un extraño injerto de águila y de león.

## SANDINO

Estamos con Sandino, que al defen-  
 der la libertad de su pueblo, presa-  
 gía la redención continental.

Manuel LIGARTE.

El mancebo se irguió, como un penacho,  
 en la sien de la América dormida.  
 Se hartó de luz hasta quedar borracho  
 de libertad, de ensueños y de vida.

En el llano, en la selva, en el picacho  
 blandió su espada, requirió su egida  
 y con mente de viejo, aquel muchacho  
 preparó y dirigió su acometida...

La tarde lo miró sobre la sierra,  
 oyó su grito y a su voz de guerra!  
 por el Ande corrió temblor de asombros.

Para llevar al héroe, en la campaña,  
 se transformó en litera la montaña  
 y al bosque mismo le nacieron hombros.



## La Muerte de Antínoo

El cauto Ulises, después de veinte largos años de ausencia y dolor, tornó a Itaca, auxiliado por los mortales y los hados. En la figura de un viejo pordiosero entró en el palacio real, por mandato de la augusta Minerva: «deidad de ojos verdes». A la sazón senaban ios soberbios procos, —porfiados pretendientes de Penélope, su mujer,— en medio de una alegría desmedida. Ellos apuraban con todas ganas rojos vinos y ricas viandas se servían, mientras al son de la forninge cantaba el aedea Femio, regalando el oído de los concurrentes que destruían los bienes de Ulises. Allí Penélope, la fiel esposa, esperaba el regreso de Ulises, y junto a ella, su hijo Telémaco, digno heredero del animoso itacense. El mendigo forastero, con zurrón al hombro, miraba a los huéspedes asuntos, y: «Frenético en el pecho le aullaba el corazón», al decir de Homero. Por consejo de Telémaco, Ulises pidió carne y pan a Antínoo, con el objeto de probar los sentimientos de este falso, taimado amigo. Antínoo, después de haber pronunciado algunas palabras duras, ardiendo en ira, con un escabel hirió en la espalda al mendigo, con gran contento de sus compañeros que de continuo escanciaban licores en copas de oro, brillantes como la hermosa lámpara de Calímaco...

Homero, en los tiempos heróicos, dejó castigada la menguada acción de Antínoo; porque hizo que Ulises, abandonando su disfraz ante los procos sorprendidos, con saeta voladora diera muerte esa noche a Antínoo, en franca lucha varonil. Es que el poeta de Quíos sabía que, no infrecuentemente, los hombres maltratan, desdeñan y humillan a los mansos buenos, olvidando que las más de las veces estos son superiores a ellos en virtud, en fuerza, en inteligencia y quizás en la noble misión que traen al mundo, guiados,—en el Gran Camino,—por los relámpagos que lanza el Destino!

CARLOS JINESTA.

Febrero de 1930.

### Próximo homenaje en la república Argentina a Costa Rica

Don Constancio C. Vigil, uno de los grandes literatos argentinos y director de la revista ATLANTIDA de Buenos Aires, ofrece un homenaje a Costa Rica

*Señor Efraín Arguedas Cabezas*

Estimado amigo y colega:

Tengo un placer verdadero en agradecerle su gentilísima carta y su propósito de dedicar a mis libros un número de CULTURA.

Por este correo le envío un ejemplar de todos mis libros y dos números de cada unade las cinco revistas que he fundado y que edita mi empresa, la Editorial «Atlántida.»

Me sería muy grato dedicar algunas páginas artísticas de «Atlántida» a su noble y bella patria. Para esto necesito fotografías de bellas mujeres de sociedad o campesinas, con sus trajes característicos; escenas regionales, típicas, hermosos paisajes animados con personas de la región, en sus aspectos propios. Si algo de esto puede remiirme mucho se lo agradeceré.

Con toda mi estimación y fraternal simpatía, queda a sus órdenes su afmo. amigo y s. s.,

CONSTANCIO C. VIGIL

## Los traductores de "Cultura"

Tegucigalpa, 23 de Diciembre de 1929.

Señora doña Auristela C. de Jiménez

San José de Costa Rica

Señora: Don Froylán Turcios me entregó a fines del año anterior, a mi regreso de San Pedro Sula, el ejemplar de sus *Cantos*, con que Ud. tuvo la amabilidad de obsequiarnos.

Este obsequio, avalorado con fina dedicatoria, ha comprometido profundamente mi gratitud.

Sus tiernas e inspiradas poesías me han encantado.

Para corresponder su precioso y delicado obsequio, he traducido *La oración por todos*, de Víctor Hugo, en lo que hay dos atrevimientos: uno el de haber emprendido la versión de esta magistral poesía que tradujo magistralmente el ilustre Andrés Bello, y otro, el de ofrecer a Ud. mi trabajo, que, como mío, no puede ser más humilde. Si tales atrevimientos son imperdonables, tómese en cuenta siquiera mi deseo de significar a Ud. mi gratitud.

Concluí la versión el 11 de Abril; pero me abstuve de enviársela inmediatamente, deseoso de que el curso de algunos meses me permitiera corregirla lo más posible. Hoy me tomo la libertad de remitírsela adjunta. Al brillante escritor D. Joaquín Vargas Coto, que estuvo aquí con el Excmo. Sr. D. Enrique Fonseca Zúñiga, Ministro del Culto Gobierno de Costa Rica, le rogué saludara a Ud. de mi parte y le anunciara que de repente recibiría algo mío: por fin he cumplido.

Deseando a Ud. muy alegres Pascuas y Año Nuevo muy feliz, tengo a honra presentarle mis respetos. Su admirador.

Rómulo E. Durón

80336203



**Como si un tornillo  
nos apretara . . . .**

Tal sensación experimentamos cuando un intenso dolor de cabeza nos ataca. Nada más acertado entonces que recurrir al VERAMON, antidoloroso energético y decisivo contra los dolores de cabeza, de muelas y las molestias propias de la mujer. No causa efectos nocivos sobre el corazón ni produce sensaciones desagradables de calor o cansancio. Contra dolores:

**VERAMON**

(Tubos de 10 y 20 tabletas)





# La Oración Por Todos

(De Víctor Hugo)

Nueva traducción (inédita) del notable escritor y Ministro de R. R. E. E. de Honduras, don Rómulo E. Durón

Para la poetisa Auristela C. de Jiménez, respetuosamente

Vé a rezar, hija; Tiende ya la noche su velo  
La nube atravesando, brilla un astro en el cielo;  
Con la bruma parecen las colinas temblar.  
Un solo carro apenas cruje en la lejanía:  
Todo busca reposo, y el árbol de la vía  
Sacudiendo su fronda, su polvo hace volar!

El crepúsculo abriendo los senos de la noche,  
Hace de las estrellas fulgir el áureo broche;  
El carmín de Occidente se ve palidecer;  
En la sombra, la noche la faz del agua argenta;  
Surcos, sendas, marañas, todo vago se ostenta,  
Y teme el transeunte su camino perder.

El día es para el odio y el mal y la fatiga.  
Oh! Recemos! La noche ya está aquí, grave, amiga!  
El viento entre las brechas de la torre, el pastor,  
El estanque, el rebaño lanzan su voz quebrada;  
Todo sufre y se queja; y Natura cansada  
Necesita de sueño, de oración y de amor!

Los niños, de los ángeles responden a las voces;  
Y en tanto nos lanzamos hacia el placer, veloces,  
Sus ojos al cielo alzan, de lumbre manantial:  
Ellos, las manos juntas, los pies desnudos, oran,  
De rodillas postrados; y en su plegaria imploran  
Gracia para nosotros al Padre Universal!

Dormirán luego. Entonces los dulces sueños de oro,  
Que en tumultuoso enjambre, de la sombra tesoro,  
Surgieron a los ruidos del día, al declinar,  
Jugar viendo el aliento con sus bocas hermosas,  
Como abejas que vuelan en tropel a las rosas,  
En frente a sus cortinas los irán a arrullar!

¡Oh sueño de la cuna! ¡Plegaria de la infancia!  
Voz que mana dulzura como la flor fragancia!  
¡Oh, religión risueña como alegre canción!  
Preludio de un concierto al que otro no se iguala!  
Cual su cabeza el ave esconde bajo el ala,  
Su espíritu adormece el niño en la oración!

Vé a rezar, hija mía! Por ella, la que, amante,  
Meciera tantas noches tu lecho vacilante,  
Y a quien para ti el cielo un alma concedió;  
Por ella, que te trajo al mundo y, madre buena,  
Por ti dos partes hizo de la vida, y serena  
Siempre tomó el absintio, y la miel te dejó.

Por mí tú debes luego rezar, que tu sencilla  
Plegaria necesito más que ella. Sin mancilla  
Su frente ostenta y tiene límpido el corazón.  
De nadie sintió envidia; sabia, dulce y piadosa,  
Soporta con paciencia la vida dolorosa;  
Para el mal que la hiere, pronto está su perdón!

Aunque el vicio de flores bellas cúbrese ufano,  
De él siquiera la corteza jamás tocó su mano,  
Y por falaz sendero nunca su pie marchó;  
Su mente, los recuerdos del pasado no abrazan,  
No conoce los malos pensamientos, que pasan  
Por el alma, cual sombras que el agua reflejó.

Ella ignora—¡que siempre sea tu dicha tanta!—  
Las miserias del mundo por do anda nuestra planta:  
Vanidad, placer falso, cuidado roedor,  
Afán, remordimiento, pasiones y locura,  
Vergüenzas interiores que vierten amargura  
Y hacen que la frente se encienda de rubor!

Mejor que ella la vida conozco yo, y más tarde  
Te haré ver—tu memoria para entonces lo guarde—  
Que en pos de imperio, arte y fortuna marchar,  
No es sino vano empeño: que la urna aleatoria  
Nos trae las más veces la infamia por la gloria  
Y que a el alma pierde ese juego de azar!

La vida altera el alma, y aunque en todo se ofrece  
Un fin y una causa visibles, se envejece  
Bajo el error y el vicio hasta ir al ataúd.  
Al marchar yerra el hombre y la duda le aqueja,  
Cada uno en las zarzas del camino algo deja:  
El rebaño su lana, el hombre su virtud!

Vé, pues, y por mí reza! Que tu acento sereno  
Diga: «Señor, Dios mío! ¡Tú eres grande, eres bueno;

Eres tú nuestro Padre! Gracias, gracias, Señor!»  
Deja ir esta palabra a do tu alma la envía;  
No te inquietes, que toda cosa tiene su vía;  
No te inquietes, la senda que siga tu clamor!

Nada existe aquí abajo que su pendiente no halle:  
Va a los mares la lluvia, cruzando monte y valle;  
Que flor sabe la abeja da miel en profusión.  
Va toda ala a su objeto: el águila a la altura;  
Hacia la tumba el buitres; la golondrina oscura,  
Hacia la primavera, y al cielo la oración!

Desde que a Dios tu acento por mí tú has elevado,  
Yo soy como el esclavo en el valle sentado,  
Que al borde del camino su carga caer dejó.  
Del fardo de mis faltas, mis errores y penas  
Que soporto gimiendo, el peso siento apenas,  
Que tu oración, cantando, en su mano lo alzó!

Vé a rezar por tu padre! Para que el vivo anhele  
Colme, de ver en sueños un ángel en su vuelo,  
Y con los incensarios sienta mi alma llamear.  
De tu candor el soplo purifique mi mente,  
Y libre de pecados, mi corazón, ardiente  
Brille como la piedra límpida del altar!

Ruega también por aquellos  
Que en la tierra alzan su tienda;  
Por aquellos cuya senda  
El viento o la ola borro;  
Por el que, en seda y caballos,  
Cifra, loco, su alegría;  
Por el que hace el bien, y a él guía;  
Por el que el mal realizó!

Por el que trabaja y sufre,  
Por el que ofende o se humilla,  
Por el que no se arrodilla  
Por ir de la orgía en pos,  
Cuando las preces que el labio  
Elevó en fervor ardiente  
Prosigue el alma temiendo  
Que no hayan llegado a Dios!

Por el que en la prisión yace,  
Por la virgen enclaustrada,  
Por la mujer desgrefiada  
Que vende el nombre de amor;  
Por el impío y blasfemo,  
Por el que sueña y medita:  
La oración es infinita,  
Lleva a todos su fulgor!

Y ruega por los que duermen  
Dentro el seno de la tumba,  
Sima donde se derrumba  
Sin cesar la humanidad,  
Tal vez a almas en desgracia,  
Aquí el dolor aun da guerra:  
Miremos bajo la tierra!  
Para los muertos, piedad!

De rodillas ¡oh hija! en la sagrada tierra  
Que al padre y a la madre de tus padres encierra,  
En que lo que ha vivido, por siempre duerme ya;  
Abismo que une el polvo de una y otra fosa,  
En donde bajo un padre, otro padre reposa,  
Como en el mar, debajo de una onda otra onda está!

Como limosna, niña, tu oración da a tu madre,  
A tu padre, a los padres de tu madre y tu padre,  
Al rico a quien rehusa Dios la felicidad;  
Al pobre y a la viuda; y dála al vicio inmundo,  
Dála al crimen, y a todas las miserias del mundo;  
Dála a vivos y muertos; y a Dios en su bondad!

Lleva al Señor tu ruego, y cuando a una fulgente  
Llama que tu alma joven hará arder dulcemente,  
Veas que él está cerca, entonces ¡oh, mi amor!  
¡Oh, mi niña! derrama vibrante de alegría,  
Como en otra vez María, hermana de María,  
Derrama tu perfume en los pies del Señor.

RÓMULO E. DURÓN

Tegucigalpa, 11 de Abril de 1929.



# Artigas y la Revolución Americana

Por Hugo D. Barbagelata

(Prólogo inédito de la segunda edición de este libro)

Esta segunda edición exige un prólogo. Por eso lo escribo. No repetiré lo dicho en el texto, algo aumentado y sólo corregido en lo que a sus errores ortográficos se refiere.

Nació mi libro sobre *Artigas* cuando en los archivos de España hallé tantos buenos documentos sobre el héroe, que me fué imposible reducirme a escribir su biografía como lo pensaba, en un tomo que debió intitularse: «Hombres de América».

En todos o en casi todos los archivos por mí recorridos me saltó siempre, entre los manuscritos documentales, el impreso de Pedro Feliciano Gavia, libelo infame, lleno de calumnias, sin un dato exacto por completo, escrito expresamente por sus enemigos para denigrarlo ante el extranjero y que, sin embargo, a pesar de la poca honradez de su autor, tanto mal hizo a nuestro caudillo, no sólo en vida sino también tras su muerte sobre todo cuando poco se sabía de la niñez y primera juventud de Artigas de las que dió, en 1905, un estudio concienzudo de conjunto mi hermano Lorenzo, trabajo que muchos han utilizado sin citarlo. La personalidad culminante del vencedor de las Piedras no se discute hoy casi en Uruguay, ni en los otros países de América en los que el espíritu localista o las pasiones partidarias no oscurecen aún el juicio de los hombres.

Veinte años de voluntario ostracismo de una patria jamás renegada y quince años de libre propaganda en favor de la unión y del justo conocimiento de nuestra América latina, me permiten juzgar desde lejos personas y cosas de mi tierra, aumentando las perspectivas del tiempo con las perspectivas de la distancia. Aquí, en París, he tenido el placer de observar la justicia con la que empiezan a juzgar a Artigas publicistas brasileños y argentinos uno de los cuales, el historiador don Hernán F. Gómez, acaba de afirmar en bien documentado libro que «la personalidad del general José Artigas llena el escenario (1810-20) con su pensamiento y el dinamismo de su voluntad» y que su «resistencia al imperio portugués-brasileño es, fuera de duda para el orgullo nacional, una de sus páginas más gloriosas. Esas luchas—agrega—apenas aludidas en la bibliografía corriente sobre el pasado argentino, impidieron la adhesión definitiva de la Banda Oriental al Imperio, que entonces se hubiese producido como la desmembración del territorio nacional con la sucesión de Entre Ríos, Corrientes y Misiones, que el vecino del oriente deseaba dominar para llegar a la gran ruta del Paraná. «Sí, Entre Ríos, Corrientes y la Banda Oriental, que gracias a Artigas obtuvieron temprano el rango de provincias, salvaron bajo su mando la integridad del antiguo imperio colonial español y prepararon, con la independencia del Uruguay, la unidad argentina realizada tras muchos avatares, tras la doble muerte, militar y física, del impertérrito defensor de las Instrucciones del año XIII».

En archivo alguno he hallado relatos de hechos concretos que redunden en perjuicio exclusivo de Artigas, sobre todo en lo que a malversación de fondos y a sucesos de sangre atañe. Los fusilamientos de enemigos, tan de su época, no fueron delitos en los que con frecuencia incurriera, y se necesita ser heredero de odios atávicos para pretender imputárselos. La ejecución de Perugorría puede sorprender, pero, si bien se la analiza, se ve que ella está de acuerdo con las leyes de la guerra, de ayer y de hoy. Perugorría fue espía y traidor, insinuándose, primero, en el campamento artiguista y haciéndose confiar, luego, por el caudillo misión de confianza en Corrientes en la que, valido de esa ayuda, procuró imponerse hasta cuando, confiado en el auxilio de Buenos Aires, creyó llegada la hora de su predominio. Artigas no ocultó jamás la muerte de aquél cuya vida uno de sus tenientes prometió respetar; al contrario, la ofreció como ejemplo, haciendo pública su severa sentencia y en carta al Sargento-mayor J. B. Méndez, del 26 de enero de 1815, carta conservada en el archivo de Corrientes, el caudillo oriental declara que, antes de morir, Perugorría alentó a los soldados que debían fusilarlo, diciéndoles que lo tomasen de ejemplo y que fuesen fieles al sistema. Ese documento destruye la leyenda de las torturas a que se me pretendió fuera sometido el valiente guerrillero, que pagó con la vida su conducta descarriada. Para la misma fecha el vencedor de Perugorría, el comandante Blas Basualdo, entraba triunfante, por horas únicamente, en Corrientes, que entregó a sus autoridades, con el mayor orden y respeto, hecho que provocó una nota elogiosa del cabildo de aquella ciudad en la que contestó Artigas con otra en la que manifestaba: «Acabo de recibir el testimonio autorizado con que ese Ilustre Ayuntamiento certifica no solamente el restablecimiento de la paz y de la unión, sino la mejor comportamiento del jefe, oficiales y soldados de la División auxiliadora. Yo felicito al pueblo en nombre de V. S. y a mí mismo por tan favorable resultado, para que todos se desengañen de los ardides con que la malicia desfigura los hechos para envolvernos en la confusión y hacernos más infelices. Yo celebraré que V. S. reconociendo el importante servicio que acaban de hacer mistropas a la provincia de Corrientes, dejándola en

el pleno goce de sus derechos y en manos de sus hijos naturales se desvele por su conservación y aumentación. Este es mi objeto por más que mis enemigos publiquen lo contrario. Yo acredito con los hechos lo que ellos no pueden ni con palabras.»

Y la verdad es que esa serena ocupación artiguista de Corrientes contrasta con la ocupación de Montevideo por los bonaerenses (1814) a quienes hubo que derrotar en Guayabos para que cedieran una ciudad que trataron como enemiga; ella no es sino un episodio entre otros muchos, que permite desvirtuar la calumnia de los que calificaban y aun califican de «banda de foragidos» a los revolucionarios uruguayos, entrerrianos, santafecinos, correntinos y de Misiones. Algunos capitanes desmintieron, sin duda, como Otorgués, la hidalgía del jefe supremo de las provincias federalistas rioplatenses. Pero, los Basualdo, los Rivera, los Lavalleja, los Barreiro, los Latorre y el mismo indio Andresito cumplieron las órdenes de su generalísimo como gente decente y militares valerosos. Debe notarse, de paso, que los secretarios de Artigas se contaron entre los más ilustrados, humanos e inteligentes de sus compatriotas, como el mismo Barreiro, como el sabio Dámaso Antonio Larrañaga, como el padre Fray José Monterroso. Procuró pues, Artigas, en sus campañas unir la fuerza a la idea, no desmentir con hechos aquella su célebre frase de «Sean los orientales tan ilustrados como los valientes!»

Por otra parte, la hora de la reivindicación definitiva del caudillo federal está sonando en el reloj de la historia y hasta en Europa repercuten sus campanadas. La primera edición de este libro, que no es libro nacionalista sino obra de buena fe basada en documentos auténticos e inéditos muchos de ellos, provocó una carta autógrafa del autorizado polígrafo austriaco Max. Nordau quien, entre otras cosas, me dijo: «J'achève la lecture de votre très beau volume sur Artigas. J'y ai beaucoup appris, et de la manière la plus agréable. En faisant le portrait en mène temps très pousé et très largement brossé de ce caudillo typique, vous n'avez pas seulement campé superbement une personnalité exceptionnellement intéressante, vous avez aussi donné une vue générale captivante d'une racemé d'une époque et d'une civilisation». «Algo semejante a Max Nordau aseveraba otro polígrafo eminente, el español don Marcelino Menéndez Pelayo, quien en carta de Zorrilla de San Martín, agradeciéndole el envío de la primera edición de su por varios conceptos bella «Epopéya de Artigas», declara: «No tengo suficientes datos para juzgar de aquel período crítico de la América del Sud, y confieso que la lectura de los escritores argentinos, apasionadamente hostiles a Artigas, había creado en mí una disposición desfavorable al caudillo oriental. Pero creo que usted ha adivinado su pensamiento político, ha conseguido poner en clara luz su extraña y vigorosa personalidad». Y las citas podrían multiplicarse; lo que prueba que la verdad, cual la luz, se infiltra siempre, penetra y triunfa. la que irrada de mis documentos y afirmaciones, ha llegado hasta iluminar las brillantes páginas de la segunda edición de la por varios conceptos sólida obra de aquel egregio vate uruguayo.

No oculto que me agradaría que de Chile saliera, de nuevo, el alto gesto fraternal (el autor se refiere a una prometida estatua de Rodó). Por que con actos semejantes se consolida la unión entre los países latinos de América.

Nosotros, los uruguayos, que, en esa materia, tenemos muy buenos puntos, podríamos añadir al franco recibimiento que haremos a todos los que de América vayan a Montevideo para las fiestas julias, podríamos añadir—repito—un capítulo a la historia de nuestra confraternidad sincera, dando a diferentes calles de nuestra capital los nombres de capitales americanas que no figuran aún en nuestro cuadro urbano. Así propongo se añadan a los nombres ya existentes de Buenos Aires, Lima, Asunción, Guatemala, Quito, Panamá, Sucre, Santiago de Chile, y San Salvador, los de *Río de Janeiro, Bogotá, Caracas, Tegucigalpa, Costa Rica, Managua, México, Santo Domingo, Haití y de la Habana*.

Los concejales de la ciudad en que nací, que en materia de unión americana son mis colegas, hallarán fácilmente las calles a las cuales puedan poner los nombres nuevos que propongo. Claro está que, dentro de lo posible, sería oportuno reunir las todas en un mismo barrio o hacerlas coincidir con el nombre de las escuelas que llevan por títulos los de las repúblicas latinoamericanas. Pero, acaso, yo pido demasiado y justo es que me concrete a exponer una idea, que someto al buen criterio de dichos concejales.

Con flores nuestras, con unas cuantas banderas, una banda de música, algunas lamparillas y algunos discursos, se inaugurarían, una por una, las calles propuestas, en presencia de ministros y delegaciones que sabrían apreciar en verdadero valor un acto que no por sencillo dejaría de ser simbólico.

HUGO D. BARBAGELATA



# Vida Que Pasa

Las dictaduras contemporáneas ofrecen un nuevo aspecto no señalado aún y que guarda analogía con la moderna característica de la riqueza. Hemos leído en la historia de la humanidad y hemos alcanzado a ver nosotros mismos que la ambición del poder y de la fortuna se satisfacía comúnmente dentro del círculo cerrado del egoísmo. Los potentados se daban por satisfechos con la contemplación y ostentación de sus tesoros y con el refinamiento en los placeres. Quienes lograban la suma del poder público, considerábanlo incorporado a su persona como atributo inseparable; se esmeraban en perfeccionarlo hasta el absolutismo y en afianzarlo como un privilegio hereditario para los parientes o para los adeptos fieles. Ahora los grandes ricos buscan con frecuencia el goce de la riqueza en la filantropía y es evidente que en esta forma obtienen satisfacciones superiores y duraderas. Lo peor de un gobierno dictatorial, por bien inspirado que se halle, es que al desaparecer deja al pueblo sin normas regulares, expuesto al choque de ambiciones mezquinas, forzado a desandar el trecho recorrido, hasta orientarse nuevamente en su destino. Un hombre, en efecto, puede determinar un avance prodigioso de su nación; pero como se deba exclusivamente a su voluntad, al faltar él, la nación inevitablemente retrocederá. Por ello, la experiencia prefiere lo que llamaremos progreso real, es decir, el progreso asimilado por la razón pública, el progreso cuya clave está en la mentalidad de la mayoría.

*El éxito de sus negocios no solo consiste en la buena organización. El 50% de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos.*

**POR QUE NO ANUNCIAR?**

Es más lento, pero es, en cambio, perdurable. Las dictaduras del presente encuentran en sí mismas y en los pueblos vallas que las encauzan y las vuelven moderadas y fecundas. Al observar que no existe la sumisión popular a la manera antigua, comprobamos también que la autocracia se manifiesta dócil al espíritu de la época. Los propios reyes subsisten en armonía con la democracia. Ambas tendencias

revelan que el mundo evoluciona en sentido favorable a su dignificación y bienestar.

Anoto estas reflexiones, ante la reiterada decisión del General Primo de Rivera—que fué siempre templado, justiciero y ecuaníme—de dar fin al mandato que él mismo se atribuyó. El dictador español, a los seis años de ejercicio del poder, se siente preocupado, no de prolongar su mando, sino de conjurar los peligros

que apareja un régimen inestable y quiere, antes que todo, que el impulso de orden y progreso continúe sin él, a pesar de él. Primo de Rivera al restituir al pueblo su gobierno prueba que no lo movieron afanes personales, prueba que se hizo dictador para servir a la nación. La sirvió cuanto pudo y anhela que su obra no resulte estéril. Tal evidencia, resistida en los primeros tiempos, desfigurada y combatida por los intereses políticos, prevaleció al cabo en la opinión española. No cabe duda de que el marqués de Estella ha ganado en buena ley el apoyo de una gran mayoría, incluida en ella, por supuesto, la masa obrera, cuya conformidad con la dictadura se manifiesta en su actitud tranquila y conciliadora. Los partidos obreros de España han demostrado que prefieren la realidad asequible a las promesas ilusorias, que no son refractarios al orden ni constituyen un obstáculo para ninguna empresa del patriotismo que contemple las aspiraciones e intereses sociales. Primo de Rivera merecerá la gratitud de España y la dulzura de morir como un patriota sincero y abnegado. Dióle a la patria en efecto, cuanto pudo, y se retira a tiempo, para dejarla recobrar la soberanía, sin sufrimiento ni desmedro, y encaminarse serenamente hacia el brillante porvenir que le asegura su vitalidad inagotable.

CONSTANCIO C. VIGIL

(Tomado de *Atlántida*, Buenos Aires, República Argentina, del 16 de Enero de 1929).

*El éxito de sus negocios no solo consiste en la buena organización. El 50% de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos.*

**¿POR QUE NO ANUNCIAR?**

## ALMACEN

### OTONIEL CASTRO E HIJO

ACABAMOS DE RECIBIR  
nueva remesa de la famosa

CERVEZA

# EMPERADOR

y un gran surtido de medias cortas para niños, desde 00 hasta 9, en todos los colores. También hemos recibido toallas negras francesas, en varios tamaños.

## Antigua Pensión Italiana

### De BARLETTA Hnos.

APARTADO No. 708 - TELEFONO No. 2679

SAN JOSE, COSTA RICA

ESQUINA CALLE CENTRAL Y AVENIDA CENTRAL

Altos del Almacén Delcore - Frente al "Diario de Costa Rica"

El punto más céntrico de la Ciudad

Excelente Comida a la Carta

Completo surtido de Vinos

Buenos Cuartos

☞

Trato Cortés

PRECIOS MODERADOS



# PLATICA NOVISIMA

## UN EMULO DE ARIEL

Después de cuatrocientos treinta y cinco años del viaje primero del Descubridor que, contrariado por la turba aventurera, desflora el Océano y encuentra un mundo no más que soñado, desciende a la vieja tierra europea un hombre que había emprendido un vuelo unas cuantas horas antes desde las playas de América, del otro lado del gran mar. Ese hombre es un héroe auténtico, un vencedor de la muerte y de la sombra. Porque es preciso afirmarlo con ruda franqueza: ya son pocos los émulos de Ariel. El coronel Lindbergh devuelve, gloriosamente, la visita al Continente donde se ideó el hallazgo de las nuevas tierras y se elaboró la cultura de que nos envanecemos.

Pero Lindbergh, con ser primero y único en la proeza realizada, no es único en sus altos

ideales. Muchos, antes que él, dieron la vida en holocausto de la ciencia y prepararon su bella victoria. Son los precursores, sin los que nada se alcanza perdurablemente.

## LA HAZAÑA DE PARLA

Entre nosotros vive, injustamente olvidado y obscurecido, un cubano que fué capaz de ascender y de atravesar el mar con un aparato rudimentario, sin brújula y sin mapas que lo custodiaran en su ruta, con solo la inmensidad por testigo: Agustín Parlá. Parlá, repitiendo la hazaña de Rosillo, rinde con prelación a casi todos los aviadores del mundo, un vuelo por encima del mar, y lo realiza en condiciones tan excepcionalmente heroicas, que graba su nombre y el de Cuba con caracteres imperecederos en los anales de la aviación. Los cubanos no debieron nun-

ca olvidar esa jornada de Parlá. Debimos honrarlo y debemos rendirle perpetuo homenaje.

## EL OLVIDO PARA EL HEROE

Por desgracia, nuestros pueblos aclaman y olvidan en un solo día a sus hombres representativos, y es que no aquí cabalmente ni sus merecimientos, ni sus esfuerzos, ni las virtudes con que nos honran. Es doloroso repetirlo: Parlá no sólo: Parlá no sólo vive olvidado y oscuro en la tierra que tanto ha sabido enaltecer, sino que lucha tenazmente con la miseria.

En un país de contextura idealista, capaz de reconocer y dar a cada uno lo suyo, Parlá no sólo disfrutaría del bienestar que se merece, conquistado tan noblemente, sino que acaso pudiese contemplar la

estatua que la admiración de los suyos le hubiese levantado para recordar su insigne proeza.

## RECORDEMOS A PARLA

Al llegar hoy a la Habana, por los aires, ese héroe universal que se llama Lindbergh, recordemos que él no hubiera podido atravesar el Océano Atlántico sin precursores ilustres de su hazaña; y recordemos también que un compatriota nuestro, Agustín Parlá, no tiene alas porque la indiferencia y el olvido se las han cortado.

Parlá cifra su gloria pasada, aquella de los días dorados, y a la vez su rebeldía actual, grabando esta palabra en sus tarjetas de visita, debajo de su nombre sonoro y claro: «Agustín Parlá, aviador», es decir, hombre que vuela aunque la adversa fortuna no quiera...

## Franz Tamayo responde a la encuesta internacional de "Cultura" en este profundo artículo

(Viene de la página 7)

el fondo común de todo nuestro arte actual. Grado más, grado menos, con una extravagancia supina o con cierta moderación, el hecho es que toda nuestra estética va encaminada hacia aquella intensificación de todo subjetivismo, y ello en condición tan general que creo que es el rasgo universal de toda actividad, al menos entre vanguardistas y ultrainnovadores. Naturalmente ese rasgo está también en los maestros paradigmáticos (Rimbaud et Caeteros) como en sus proliferantes imitadores.

La observación es la siguiente: esa copia fotográfica y servil del cuadro interior del hombre; ese absoluto pintar de la emoción interna, sin raciocinio posible y con cierto desdén previo de todo intelecto hegemónico; ese confiarse al instinto o a la intuición (Bergson) que en los neófitos siempre bobos llega hasta la voluntaria destrucción de toda forma de razón para alcanzar formas que quisieran ser de intuición pura; esa tendencia que yo llamo fotográfica porque tiene de este arte la servil y mecánica copia, el auténtico calco de lo que puede llamarse la realidad interna,—todo eso, oh jóvenes de América, es el mismo vicio invertido de aquel pobre y admirable Zola y sus secuaces en lo tocante a la realidad externa y su consecuente *realismo* tan pasado de moda hoy. El *realismo* zolaico cuyo valor no está tanto en la obra realizada cuanto en la experiencia alcanzada por y para el intelecto, también servilizó toda actividad artística preso de una fe mística y fetiquista en lo que llamaba la realidad externa y palpable además de innegable. Esto es el arte fotográfico.

Igual fotografía están haciendo los impresionistas de todo pelaje. Del mismo modo que Zola calcaba al pantógrafo la realidad externa, siempre estúpida si el hombre no le impone su interpretación de razón hegemónica («el hombre es la medida de las cosas», dijo el griego una vez para siempre) estúpidas e insensatas si el supremo *nous* humano no las plasma y replasma hasta hacerlas alcanzar formas de arte y de belleza. Lo demás, puerilidad o bestialidad.

En esta extraña aventura que hoy significa la obra artística, notad un poco el triste papel que le toca al hombre, al artista, al creador: sumisión, irresponsabilidad, obligación de copiar, de calcar, de transmitir lo que le guste, renuncia a la voluntad soberana, al dominio imperial de la razón, del yo única dignidad de la especie! Y de esta misma *diminutio capitis*

sufrió y pereció el antiguo *realismo* zolaico. Cuando os digo que es la misma sarna invertida, mejor dicho, introvertida!

Ya no sé qué agudo francés hablando de no recuerdo quién (¿Poe, Lorrain?) decía: *qui fait le spectre le devient*. Yo me permitiría decir hoy: *qui fait l'idiot le devient*.

Todas estas reflexiones debe entenderse como dirigidas sobre todo a los corifeos europeos del movimiento, porque aunque sea triste decirlo, nuestro *modernismo* americano no significa más que la monada de aquel drama. Si por ejemplo el poeta del *Potomac* se rompe la crisma poética en sus cabriolas líricas con el mayor talento, nuestros imitadores se la rompen también pero con la pobreza y desgaire de todos los plagiarios. Si la bufonada transatlántica resulta *funny* en Londres y *épatante* en París, entre nosotros llega a fúnebre.

No quiero acabar esta epístola sin una reflexión seria. Me refiero al concepto y sentimiento que los latino-americanos tenemos de la poesía. Jamás en parte alguna la poesía se ha tomado tan a juego como entre nosotros. Hace años escribí un proverbio que decía: «porque el arte es un divino juego, muchos creen que es cosa de juego». Y esa creencia de todo latino-america es un gravísimo error. Error, porque al fin de todo significa la prostitución de la cosa más impropituable que hay en el mundo. Clavad esta verdad en vuestros corazones: nada, ni la religión, ni la ciencia, ni la filosofía están por encima de la poesía. Es preciso haberla tocado de cerca en los profetas hebreos o en los poetas griegos, en Shakespeare o en Goethe, para darse cuenta de lo que ella significa para el hombre y por el hombre. He visto en nuestra América hombres políticos, esto es, lo que llamamos con tal nombre, políticos que en medio de la indignidad humana más grande, hacían conciencia y consuetudinaria mofa de todo arte y de toda poesía. Puedo decirlos que si no siempre, casi siempre detrás de cada *politcastro* de estos hay un inaudito pobre diablo abyecto e inenarrable. Pero, volvamos a lo importante.

La poesía es cosa grave, muy grave. El alma de los hombres, el alma de los pueblos se inmerge en su onda sublime y luminosa como ninguna encina en las entrañas de la tierra. La poesía es cosa tan profunda, tan humana, que por poco que se ahonde cualquier actividad histórica, se la encuentra como un substrato de eternidad y de luz.

FRANZ TAMAYO.



SECCION CIENTIFICA, POR JOSE FIGUER DEL VALLE

# Un Mapa atribuido a Cristóbal Colón

Hace unos cuatro o seis años, el señor Ch. de la Ronciere, conservador de la sección de impresos de la Biblioteca Nacional de París, dirigió a la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de la misma capital, una interesantísima comunicación en la que manifestaba haber descubierto en dicha Biblioteca un mapa trazado por Cristóbal Colón, o más bien bajo la dirección suya, en la época en que se disponía a emprender su famoso viaje que terminó con el descubrimiento de América.

En las investigaciones que realizaba en la Biblioteca, llamó la atención del señor de la Ronciere un planisferio que llevaba el sencillo título de «Carta portuguesa del siglo XVI» y bajo el cual se ocultaba en realidad un tesoro geográfico e histórico. Sobre un pergamino se hallaban superpuestos dos mapas: un mapa-mundi en pequeña escala, y otro mapa en mayor escala que representaba Africa y Europa. El Africa descendiendo hasta el Cabo de Buena Esperanza, y el mapa-mundi no contenía vestigio alguno de América ni de sus islas. El Cabo, fue descubierto en 1488, y América en 1492; por consiguiente puede afirmarse que este mapa fue trazado en el período comprendido entre ambas fechas.

Por ciertos detalles dedujo de la Ronciere que el autor de este mapa no era portugués sino italiano de Génova, y, que debía ser Cristóbal Colón. Esta hipótesis quedó confirmada por el hecho de que Colón había llenado de notas manuscritas un ejemplar del *Imago Mundi* del Cardenal d' Ailly, que se conserva en la Biblioteca Colombina de Sevilla, y alguna de esas apostillas autógrafas concuerdan exactamente con otras que lleva el mapa. Así, para dar a comprender que la proyección de la Tierra sobre un plano no debe dejar ninguna duda acerca de su forma esférica, escribió, el gran navegante en el estado ejemplar de *Imago Mundi: Celum est figure sferice. Imago seu mape mundi, licet figuretur in plano, tamen debet imaginari in sferico.* Este escrito del mapa descubierto (cuya ortografía se ha respetado) equivale a hallarse éste firmado por Cristóbal Colón.

Colón era muy hábil en el dibujo cartográfico, y al solicitar el apoyo de los Reyes Católicos para su atrevida empresa, les presentó, cuando se encontraban si-

tiando a Granada, un mapa-mundi dibujado por él; y quizás el pueblo representado en frente de una gran ciudad fortificada, sea el de Santa Fe, improvisado en 1491, para permitir a los Reyes Fernando e Isabel seguir de cerca las peripecias del sitio de Granada. Sin embargo, este mapa, cuyas inscripciones son de escritura, semejante a la de Colón, no fue probablemente ejecutado por él, sino, bajo su dirección, por su hermano Bartolomé, que era también muy entendido en Cosmografía y dibujo cartográfico.

A la vista de este mapa, se pueden coleccionar los conocimientos geográficos de Colón, en el momento en que iba a emprender su memorable viaje. Su hijo Fernando escribe: *Pensaba (Cristóbal Colón) que entre el extremo de España y los límites de la India, habían de encontrarse islas...* En efecto, a Portugal llegaban, desde todos sus archipiélagos, noticias sorprendentes: a Porto Santo, a Flores y a otras islas iban a parar llevados por el mar, trozos de madera esculpida, enormes cañas, y hasta cadáveres cuyo rostro nada tenía de común con el de los hombres de tipo europeo, por tanto debía existir en alguna parte hacia el oeste, una tierra desconocida. Para descubrirla se había realizado ya alguna tentativa; así, en 1486 el flamenco Van Olm se hizo otorgar la concesión «de una gran isla, de la ésta o tierra firme más allá de las costas, y que se presumía, era la isla de las Siete Ciudades».

*Antilia*, o la isla de las Siete Ciudades, era aquella misteriosa isla de la que se contaba que siete obispos portugueses, buscando

asilo para sus fieles cuando la evasión musulmana, habían fundado en ella cada uno, una ciudad y luego quemando los buques que le habían transportado, para evitar todo intento de regreso. Se refiere que en vida del infante Enrique el navegante (muerto en 1460) un navío, empujado por la tempestad, había abordado en aquella isla. Sus tripulantes fueron llevados a la iglesia por los insulares, que querían cerciorarse de si eran cristianos, pero temiendo les obligaran a quedarse en la isla, volvieron a embarcarse precipitadamente, no sin que los grumetes tuvieran tiempo de observar, al recoger arena para limpiar la vajilla, que esta arena se encontraba mezclada con oro puro. Esta fabulosa leyenda la cuenta Fernando Colón, «*Tal como la encontré, dice en los escritos de mi padre.*»

Ahora bien, en el mapa descubierto, se halla medio borrado, puesta sobre una cola del Brasil, una inscripción que dice así:

*Hec Septem Civitatum insula vocatur, nunc portugallenesium colonia efecta, ut gromite citantur hispanorum, in qua veperiri inter arenas argentum perhibetur.* O sea traducido literalmente: «*He aquí la isla de las Siete Ciudades, colonia poblada aún por portugueses, al decir de los grumetes españoles, y en la que aseguran se encuentra plata en las arenas.*»

Esta *Antilia* o cola de las Siete Ciudades, parece ser el móvil secreto de la expedición de Colón, y de ahí el nombre de *Antillas*, que se ha dado a las islas que descubrió.

A la comisión de filósofos y cosmógrafos españoles, reunida para examinar sus proyectos, no

le dejó traslucir este fin, dice el señor de la Ronciere; y se limitó a afirmarles que necesariamente había de encontrarse tierra, sea cualquiera la dirección que tomara, en vista de la esfericidad de nuestro planeta. Pero ¿qué tierra hubiera encontrado, en opinión suya, fuera de la isla de las Siete Ciudades, si hubiera llevado su expedición hasta las riberas orientales del Asia?

El mapa descubierto permite afirmar, añade La Ronciere, que el bagaje cosmográfico de Colón era bastante mediano. Sólo una noción positiva se encuentra en él, la de la Groenlandia. Unida a modo de península al extremo noroeste del Asia, Groenlandia había empezado entonces desde hacía poco a llamar la atención de Europa; esta colonia noruega había sido arruinada en 1418 por una irrupción de salvajes venidos de un continente, cuya existencia ignoraba aún Europa. El papa Nicolás V había intentado en 1448 restaurar en Groenlandia la jerarquía eclesiástica pero los obispos nombrados no consiguieron llegar a aquel apartado país.

El Extremo Oriente del mapa de Colón es un tejido de reminiscencias ptolemaicas (Serica Garinei, Patalis Vegio) de recuerdos bíblicos (Gog y Magog) y de nociones medioevales de la Tartana y el latay, la isla de San Balandrán, etc.

Esta geografía desapareció tan pronto como Colón se puso en contacto con la realidad. Colón iba tras unas islas legendarias, y se encontró en un continente desconocido, desde entonces como molestos testigos de equivocadas concepciones fueron relegados al olvido los mapas anteriores al descubrimiento del Nuevo Mundo; lo cual explica la suerte que cupo a este precioso mapa de la Biblioteca Nacional de París.

Pero no logra disminuir la gloria de Colón, el presentar frente al inmenso resultado que obtuvo la debilidad de las premisas en que se apoyó para conseguirlo.

FIGUER DEL VALLE.

MIGUEL ANGEL MEOÑO

PINTOR-TAPIZADOR

375 VARAS AL SUR DEL BANCO DE COSTA RICA

Sea usted suscriptor de esta revista y contribuirá a la cultura nacional

Para el verano, nada más chic y aristocrático que el surtido de telas ligeras con que cuenta la Tienda

**EI GLOBO**  
de ANTONIO HERRERO NAVAS

Avenida Central - TELEFONO No. 3078



# PALABRAS DEL CAMINO

I

La voluntad es la piedra filosofal buscada por la alquimia.

II

Hay una especie de avaricia honrosa, y es la de las palabras.

III

Si queréis conocer la ingratitud del hombre, oído hablar de la mujer.

IV

El mejor corazón es el que late más cerca de la tierra, porque está contagiado de su serena y humilde fortaleza.

V

Con la gracia de Dios, logra el gusano apartarse del camino para no ser pisado.

VI

Devolver bien por mal es el mejor negocio.

VIII

Aun aquellos que niegan la inmortalidad, andan por caminos que van más allá de la muerte.

VII

Diez bocados no nutren al ahíto como uno al miserable.

Si lo comprendes, sabes bastante de fisiología y de filosofía.

IX

Se dice el trono para indicar al rey; se dice también el cerebro para referirse al alma.

X

Sin trabajo no hay descanso. Aquellos que sólo quieren descansar, ¡cuánto trabajan para conseguirlo!

XI

La verdad tiene la armonía por ropaje, y la dulzura es su alma.

XII

Las máquinas que andan bien son las que hacen menos ruido.

XIII

También las obras de ingenio mejoran envejeciendo.

XIV

En la generalidad de las personas, el alma piensa y preside; pero todos los órganos deliberan y votan. La decisión depende del estado de cada uno de ellos.

XV

El que anda demasiado de prisa hará lo mismo inútilmente muchas veces. En muchas existencias que parecen truncas, lo que se suprimió fué la repetición.

XVI

Cuando, partiendo del mineral, se continúa la maravillosa evolución orgánica hasta llegar al hombre, ¿quién es tan fatuo para creer que todo acaba en él?

XVII

Quien considera que los extranjeros no lo son en su patria, engrandece su nación hasta igualarla al mundo.

XVIII

Los dioses antiguos y los santos de hoy: simple diferencia de palabras.

XIX

La única literatura honrada es la que puede mejorar al hombre.

XX

Ser, hoy, mejor que ayer; mañana, mejor que hoy: este es el gran objeto de la vida.

XXI

El espíritu en duda es como un péndulo que oscila entre lo verdadero y lo falso.

XXII

De la bondad de la especie depende la disminución de sus dolores.

## NON PLUS ULTRA

es la MEDIA DE SEDA  
para las SEÑORAS ELEGANTES

porque es:

non plus ultra en elegancia;  
non plus ultra en duración;  
non plus ultra en economía.

La única media que se vende garantizándole la devolución de su dinero si no queda satisfecha.

## LA COMPETENCIA

De MADRIGAL

## UNICOS AGENTES

Frente a LA FAVORITA-Contiguo a LA GLORIA

## Señoras y señoritas:

No hagan sus compras sin antes  
visitar la tienda de novedades  
que queda frente al Palacio Nacional,  
antes

# LA OCASION

De GOICOECHEA HNOS.

En esta tienda encontrarán Uds. el surtido más extenso en sombreros, vestidos, adornos y todos aquellos artículos para señoras y señoritas.

**Visítennos si desean  
hacer compras a satisfacción**

Avenida Central, contiguo a la Sombrerería Aymerich



# Calzado MANFIELD

Uno de los mejores del mundo,  
encontrará surtido completo en la  
**SOMBRETERIA "BENGOCHEA"**

## MONTAGNE & CO.

TELEFONO No. 2329 REPRESENTANTES DE CASAS EUROPEAS Y AMERICANAS APARTADO No. 988

**OFICINA: Altos de Enrique Clare, contiguo al Banco John M. Keith**

Nuestros clientes pueden ver al pie la lista de los muestrarios con que cuenta esta Agencia; los que tiene a su disposición el comercio importador para este año.

*Adornos para vestidos  
Artículos de aluminio  
Botones de concha, etc.  
Boquillas para cigarrillos  
Broches para pantalón  
Badanas para sombreros  
Botellas thermos  
Cintas de todas clases  
Cubiertos de plata, aluminio, etc.  
Cepillos de dientes  
Cortaplumas (cuchillas)  
Cigarreras  
Casimires*

*Collares de cuentas  
Corbatas  
Cintas para sombrero  
Capas impermeables  
Carteras y portamonedas  
Cuero para zapatos  
Chupones de hule  
Driles, mantas, lienzos  
Elásticos para ligas  
Encajes de todas clases  
Espejos de todas clases  
Fajas de charol para señoras  
Fajas de hule y de cuero*

*Flores artificiales  
Géneros para camisa  
Gemelos para puños  
Hiladilla de seda y algodón  
Hilo para coser  
Hebillas para fajas  
Joyería y Novedades  
Juguetes  
Ligas para hombre y señora  
Loza esmaltada  
Leontinas para reloj  
Lápices de todas clases  
Medias de seda y algodón*

*Motas para polvos  
Papel «Sulfit»  
Papel periódico  
Peines y peinetas  
Pañuelos  
Pantuflas  
Paños de mano  
Relojes, de bolsillo, pared, etc.  
Ropa interior para hombre  
Ropa hecha para niño  
Sombreros de fieltro para hombre  
Sombreros de fieltro para señora  
Telas de seda de fantasía  
Zapatos para tennis*

**MUESTRARIOS COMPLETOS DE TODOS ESTOS ARTICULOS**

Nuevas muestras y ofertas se reciben por todos los correos. Pedidos grandes o pequeños, reciben nuestra más cuidadosa y pronta atención

HAGANOS UNA VISITA



La

# Tienda Romero

AVISA

**HABER RECIBIDO**  
**DE NUEVO**

*Todos los Productos de la MAISON SIREN  
para embellecer:*

*Crema de Pepinos*

*Crema Embellecedora*

*Pestañina*

*Rouge*

*Polvos*

*Crema contra las Pecas*

TELEFONO 2201 :: APARTADO 983  
SAN JOSE. COSTA RICA